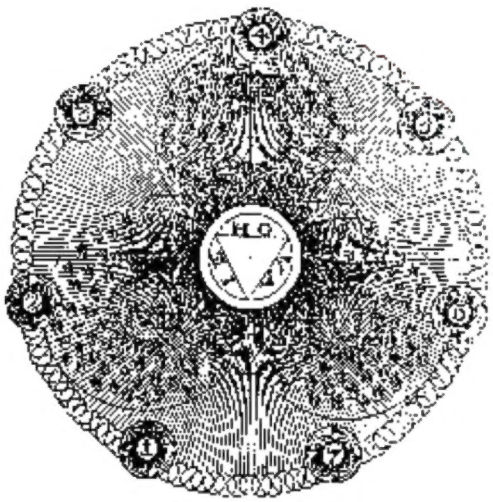
# LA LLAVE

## Jacob Böehme



## Introducción

Jacob Böehme (1575 – 1624), "El Teósofo Alemán" cuya vida creativa abarcó el período Rosacruciano, fue un místico cuyo discernimiento contribuyó mucho para establecer una interpretación espiritual de la alquimia. Aunque haya sido un zapatero sin instrucción, Böehme poseía un alto grado de percepción mística de los mundos espirituales y para expresar sus experiencias interiores decidió revestirlas de términos alquímicos. Böehme tuvo una profunda influencia sobre ideas teológicas y esotéricas, particularmente entre finales del siglo XVII e inicio del siglo XVIII, con todo, su sistema esotérico-filosófico de la teología continúa inspirando a muchos en los días actuales.

Böehme tuvo un origen familiar relativamente humilde. Nació en 1575 en un poblado de la Antigua Seidenburg y se traslado a la Lusatia Superior en las cercanías de Bohemia en las últimas décadas del siglo XVI. Era aprendiz de zapatero, estableciéndose posteriormente como un próspero ciudadano cerca de la ciudad de Gorlitz.

Cuando aún era un joven aprendiz de zapatero trabajando en la oficina de su maestro, tuvo un encuentro con un hombre extraño y misterioso que causó un profundo impacto en su vida.

Palmer Hall cuenta esta historia así:

"Un día mientras cuidaba de la oficina de su maestro, entró un hombre extraño y misterioso. Aunque pareciese no tener nada más que algunos pequeños objetos mundanos, mostraba ser el más sabio y noble en dote espiritual. El extraño preguntó el precio de un par de zapatos, pero el joven Böehme no se atrevió a estipular un precio con recelo de desagradar a su maestro. El extraño insistió y Böehme finalmente estableció un valor que consideraba ser todo lo que su maestro posiblemente esperaría obtener por los zapatos. El extraño los compró inmediatamente y partió. A una pequeña distancia, el misterioso hombre paró y gritó en voz alta: *"Jacob, Jacob, sal fuera"*. Con sorpresa y espanto, Böehme salió de la casa. El extraño hombre fijó sus ojos en los grandes ojos del chico que brillaban y parecían llenos de luz divina, palmoteó la mano derecha del chiquillo y se dirigió a él diciendo: *"Jacob, tú eres pequeño, pero serás grande, y te volverás otro hombre, tan grande que el mundo te admirará. Con todo, sé piadoso, teme a Dios, reverencia su Palabra. Lee atentamente las Santas Escrituras, donde tendrás consuelo e instrucción, pues debes enfrentar mucha miseria, privaciones y persecuciones, pero sé valiente y persevera, pues Dios te ama y tiene misericordia de ti"*. Profundamente impresionado por la profecía, Böehme tornó aún más intensa su búsqueda de la verdad. Finalmente su trabajo fue recompensado. Durante siete días permaneció en una condición misteriosa, período en el que le fueron revelados los misterios del mundo invisible".

Böehme describió su experiencia visionaria de la siguiente manera:

"Yo vi al Ser de todos los Seres, la Superficie y el Abismo; vi también el nacimiento de la Santa Trinidad; el origen y el primer estado del mundo y de todas las criaturas. Vi en mi mismo los tres mundos – el mundo angélico o Divino; el mundo de las tinieblas, el origen de la Naturaleza; y el mundo externo, como una substancia manifestada de los dos mundos espirituales.... En mi interior vi esto muy bien, como en una gran profundidad: pues lo vi directamente en el caos donde todo permanece envuelto, pero no pude hacer revelación alguna. De tiempo en tiempo todo esto florece en mí como el crecer de una planta. Por doce años guardé todo conmigo, antes de poder manifestarlo de alguna forma externa. Hasta entonces, esto se abatió sobre mí, como una carga que mata o que alcanza. Escribí todo lo que pude exteriorizar. La obra no es mía. No soy más que un instrumento del Señor, con el cual Él hace lo que desea".

La vida de Böehme fue altamente influenciada por dos pastores Luteranos en Gorlitz. El primero, Martin Möller, fue un hombre notable, de vasto saber y de inclinaciones místicas, que organizó dentro de su parroquia un pequeño grupo, "Conventículo de los Reales Siervos de Dios", que tenía a

Böehme como miembro. Parecía ser una especie de grupo místico de meditación trabajando en el espíritu de la tradición mística Cristiana; y Möller, por medio de su fuerte personalidad, fue capaz de dar continuidad a este grupo dentro de la esfera de la ortodoxia Luterana. Bajo su tutela, Böehme adquirió confianza en sus propias percepciones espirituales y con el tiempo comenzó a escribir, al principio solamente para su propio perfeccionamiento, su primer volumen, "La Aurora Naciente", que fue completado en 1612. De esta obra circularon copias sin el permiso de Böehme y afrontó al nuevo Pastor de Gorlitz, Gregory Richter, que por entonces había sustituído a Möller. Richter era de una disposición totalmente opuesta a Möller, siendo limitado, ortodoxo y temeroso de cualquier cosa que no estuviera de acuerdo con las enseñanzas Luteranas. Él denunció a Böehme como hereje e incitó tamaña corriente de oposición en la parroquia que Böehme fue temporalmente desterrado de la ciudad. Böehme tuvo que prometer parar de escribir y, de hecho, en los siete años siguientes, trabajó sólo internamente con sus percepciones. Con todo, más tarde entró en un círculo de alquimistas Paracelsianos, teniendo como miembro más prominente a Balthasar Walter, que había viajado mucho, inclusive visitado Grecia, Siria y Egipto. Walter, que era médico del Príncipe de Anhalt, tenía muchos contactos entre personas importantes, tanto así, que estaba activamente envuelto en el movimiento Rosacruciano. Él animó constantemente a Böehme a escribir y lo inspiró presentándole ideas de las tradiciones esotéricas de la Alquimia y de la Cábala, que reflejaban las experiencias internas de Böehme y lo autorizó a crear un lenguaje que las diese forma. Desde 1619 hasta su muerte, Böehme trabajó para escribir sus vastos volúmenes:

**Los tres Principios de la Esencia Divina**

**La Signatura de Todas las Cosas**

**Misterio Magnum**

**Sobre la Elección de la Gracia**

**Cuarenta Preguntas sobre el Alma**

**El Camino hacia Cristo**

**La Triple Vida del Hombre**

También, durante este período, Böehme se carteó con contactos hechos por intermedio de Balthasar Walter, y su reputación se esparció a través de estas cartas. Algunos de sus escritos circularon de forma privada entre sus amigos, mientras que sus publicaciones tuvieron que esperar la muerte de Böehme, mientras el Pastor Richter aún le veía como un peligroso hereje en su parroquia, y los amigos altamente colocados de Böehme aún no podrían preservarlo del fanatismo de este pastor.

Los escritos de Böehme fueron, después de su muerte en 1624, rápidamente publicados y también traducidos al Holandés. Ediciones Inglesas fueron editadas por John Sparrow en los años de 1650. Las ideas oculto-filosóficas de Böehme comenzaron a tener influencia sobre los místicos británicos de finales del siglo XVII, particularmente John Pordage (1607 – 1681) y Jane Leade (1620 – 1704) que fundaría la "Sociedad Filadelfiana" de influencia Boehmiana, en la última década del siglo XVII. Este movimiento, por una renovación religiosa a través de la experiencia mística interna, atrajo para sí algunas alma dedicadas e influyentes: Richard Roach, Francis Lee y otros, aunque el foco central de esta inspiración resida en la personalidad fuerte y mística de Jane Leade, a quien sería justo designar como la "Böehme Inglesa". Ciertamente su trabajo no fue tan grande como el de Böehme, ni sus habilidades en comunicar sus discernimientos tan completos, con todo, ella compartió, como Böehme, una comunión mística directa con el mundo espiritual.

Casi al mismo tiempo, había un pequeño grupo de Boehmistas en Alemania centrado en George Gichtel (1638 – 1710), que estaba editando las obras de Böehme e ilustrándolas con figuras emblemáticas. Uno de los seguidores de Gichtel, Dyonysius Andreas Freher (1647 – 1725) se estableció en Inglaterra, atraído por la fama de Jane Leade y de la Sociedad Filadelfiana. Freher reunió a su vuelta su propio grupo de seguidores y trabajó para modelar su propia interpretación de la filosofía de Böehme.

Así, la filosofía Boehmista fue perpetuada como una corriente viva alimentada por estas personalidades: Gichtel, Pordage, Lade y Freher; cada uno de ellos, a su propia manera, poseían algo de discernimiento místico.

Ellos utilizaron la filosofía de Böehme como un medio de focalizar su percepción mística y tornarla comunicable a los otros, pues Böehme encarnó un sistema de ideas que capacitó a las personas a describir y revestir experiencias místicas. Tal vez sea en esto donde resida su mayor realización.

La influencia de Böehme tuvo continuidad durante la mitad del siglo XVIII a través de la figura del Reverendo Willians Law (1686 – 1761). Law fue atraído por los escritos de Jacob Böehme cuando aún era joven, mientras él tenía su propia inclinación mística. Se tornó bastante conocido como un teólogo independiente lo que llevó al joven John Wesley (que más tarde fundaría el Metodismo) en cierto momento a seguir los consejos de Law. Posteriormente, Law comenzó a traducir y editar todo el cuerpo de los escritos de Böehme para ser publicados en inglés. La colección "Los Trabajos de Jacob Böehme, el Teósofo Teutónico", de cuatro grandes volúmenes, fue publicada en 1764 y es la más conocida de todas las ediciones Inglesas de Böehme. A través de esta publicación, la filosofía mística de Böehme continuó influenciando a varios escritores británicos, y en particular a Willian Blake.

El vasto sistema de Blake, de seres arquetípicos emanando en polaridades, refleja la propia descripción de Böehme de un proceso de Tesis Antítesis Síntesis que ocurre incluso en el más alto nivel espiritual.

Finalmente, podemos reconocer los pensamientos de Böehme en las primeras codificaciones de la "Sociedad Teosófica" fundada por Madame Blavatsky a finales del siglo XIX, y así, su filosofía oculto-mística penetró e impregnó las principales corrientes esotéricas del siglo XX. De esta forma, observamos que la filosofía de Böehme aún vive en los días de hoy, desarrollada en las ideas formativas y en las formas de pensamiento del esoterismo actual. Sus escritos son una importante fuente donde podemos bucear y obtener nuevas inspiraciones y discernimientos dentro de las formas arquetípicas de las ideas esotéricas conocidas.

Con Böehme se alcanza un punto importante y decisivo en la evolución del Esoterismo Occidental, una vez que él contribuyó, indirectamente, para aumentar la distancia entre la operación puramente física de la alquimia y la búsqueda de la alquimia como un sistema espiritual-filosófico.

Esta distancia existía a principios del siglo XVII como una semilla que creció hasta el nacimiento de una química puramente materialista en el siglo XVIII. Böehme, con todo, extrajo de ambas experiencias místicas internas al igual que de las experiencias prácticas de los alquimistas de aquella época (es preciso recordar que por intermedio de Balthasar Walter, Böehme estuvo activamente envuelto en el círculo de alquimistas Paracelsianos practicantes). Si somos sensibles, podremos notar en sus escritos los dos caminos que unen práctica y teoría, así como los dos caminos que las separan en dos campos distintos. Böehme trabajó para encarnar el Alma Alquímica, y sus obras son documentos profundos de un Esoterismo Protestante que coloca la idea del desenvolvimiento interior perpendicularmente sobre el alma del individuo. En este Esoterismo Protestante, se encontraba la tarea del individuo de trabajar para purificar y exaltar las fuerzas de su propia alma si quisiera alcanzar la plenitud de la obra.

Los escritos de Böehme son de gran extensión y guardan un enorme sistema de ideas, una serie de pensamientos espirituales que no surgieron de la árida intelectualización, sino de su vivencia en comunión con un mundo espiritual.

En sus volúmenes, él revela un Cristianismo esotérico que con certeza mantiene alguna conexión directa con la corriente esotérica del Rosacrucianismo que estaba siendo desarrollada contemporáneamente con Böehme.

Böehme tenía consciencia de la dificultad de sus libros y, consecuentemente escribió la "Clave" o "Llave para sus obras", como un

resumen de las ideas principales contenidas en su sistema. Aquí, él trabaja con la existencia de las polaridades, Tesis, Antítesis y Síntesis que residen en el fundamento de una visión Hermético-Alquímica del mundo; los tres Principios: Sal, Mercurio y Azufre y sus manifestaciones como arquetipos en varios campos; y las Siete Propiedades que se conectan con los arquetipos Planetarios que también contienen en sí la polaridad y los tres principios. La "Llave" de Jacob Böehme, nos provee de una introducción simple a los puntos más importantes de su filosofía y debe simplificar nuestro acceso a sus obras mayores.

Como apéndice para esta edición de Willian Law se encuentra las "Ilustraciones de los Principios Ocultos de Jacob Böehme" de Dionysius Freher, que a través de una serie de trece figuras emblemáticas, oculta el cuadro Boehmista de la Creación.

Aquí podemos observar varias emanaciones de la Divinidad participando en la formación del reino de la tierra. Este complemento contiene la figura del Cristianismo Cósmico, mostrando el descenso del Ser Crístico a la esfera humana y la realización de Su tarea en esta esfera.

Acreditamos que por traer estas dos pequeñas obras para la observación de los estudiantes de esoterismo de hoy, debemos haberles dado la oportunidad de aproximarse a una comprensión del vasto sistema de la filosofía esotérica que emana del discernimiento místico de Jacob Böehme.

# LA LLAVE

## o

## una explicación de algunos Puntos Principales

## y Expresiones de sus Escritos.

## Por Jacob Böehme, el Teósofo Teutónico

### Prefacio

Está escrito, el Hombre Natural no recibe las Cosas del Espíritu, ni el Misterio del Reino de Dios; son Insensatez para él y no puede conocerlos: por tanto, advierto y exhorto al cristiano amante de los misterios, si pretende leer, estudiar, investigar y comprender estos Escritos Elevados, que no los lea sólo externamente, como una intensa especulación y reflexión, pues si así lo hiciere, permanecerá solamente en el terreno imaginario exterior, y no obtendrá más que una falsificación colorida de tales misterios.

La propia Razón del Hombre, sin la Luz de Dios, no puede entrar en la Región de los Misterios, es imposible, pues su razón, estando aislada, no permite que su entendimiento sea cada vez más elevado y sutil, por eso no le deja percibir más que su propia Sombra reflejada en un Espejo.

Cristo dice: "*Sin mí tu no puedes hacer nada*", y Él es la Luz del Mundo y la Vida del Hombre.

Ahora bien, si alguien pretende investigar el Campo Divino, o sea, la Revelación Divina, debe reflexionar primero consigo mismo con qué finalidad desea saber tales cosas; si desea practicar aquello que eventualmente pueda obtener y hacer uso de ello para la Gloria de Dios y para el Bienestar del Prójimo; y si desea morir para el Mundo Profano y para su Voluntad propia, para vivir aquello que él aspira y desea, y con eso tornarse un solo espíritu con la Revelación Divina.

Si no hubiera un propósito para que Dios se le revele a Sí mismo y sus misterios, teniendo con este Hombre un solo Espíritu y una única Voluntad, si el Hombre no se somete sinceramente a Él, a punto de que el Espíritu de Dios pueda hacer con el Hombre y por el Hombre aquello que quiera, y que Dios sea su Conocimiento, Voluntad y Acción, este hombre aún no sirve para tal Conocimiento y Comprensión.

Hay muchos que aspiran a los Misterios y a los Conocimientos Ocultos sólo para ser respetados y altamente estimados por el mundo, para su beneficio y provecho propio, pero ellos no alcanzan el Plano donde el Espíritu penetra en todas las Cosas, como está escrito, incluidas las cosas más profundas de Dios.

La Voluntad debe ser totalmente resignada, donde el propio Dios penetre y actúe; Voluntad que continuamente se rompe en Dios, en una Humildad resignada y permisible, buscando nada más allá de su Región de Origen Eterna. Se debe auxiliar al Prójimo con aquello que se obtenga, sólo así el Hombre podrá alcanzar tales Regiones.

Aquel que busca, debe comenzar con un efectivo Arrepentimiento, seguido de un Perfeccionamiento y Súplica (a través de la Oración), pues con esto su Comprensión deberá abrirse trayendo a su voluntad interna a la superficie.

Pero si al leer tales Escritos aún no los comprende, no debe desecharlos rápidamente y pensar que es imposible comprenderlos, al contrario, debe volver su mente hacia Dios, suplicar su Gracia y Comprensión, leer otra vez, y entonces, percibirá más y más, hasta ser atraído por el poder de Dios hacia lo más profundo de si mismo, y así adentrarse en el Campo sobrenatural y supersensorial, o sea, en la Eterna Unidad de Dios, donde deberá oír las eficaces e impronunciables Palabras de Dios, que deberán traerlo de vuelta y para fuera nuevamente, por la Emanación Divina, a la más densa y despreciable materia de la Tierra y nuevamente de vuelta para el interior, para Dios, y entonces el Espíritu de Dios penetrará todas las Cosas, con Él y por él, entonces el Hombre estará directamente tocado y dirigido por Dios.

Dado que los amantes de los misterios desean una Clave, o Llave de mis Escritos, estoy listo y deseoso en satisfacerlos, y registraré una corta Descripción del Plano de aquellas extraordinarias Palabras, algunas de las cuales son extraídas de la Naturaleza y de la Percepción (Sentimiento, Razón, Comprensión, Sabiduría e Inteligencia), y otras son las Palabras de los notables maestros, a los cuales yo investigué de acuerdo con la percepción y las consideré justas y apropiadas.

La razón juzgará al ver términos paganos y palabras usadas en la explicación de las Cosas Naturales; supuestamente deberíamos usar solamente frases de las Escrituras (o palabras prestadas de la Biblia), pero tales Palabras no se aplicarán o se ajustarán siempre a la fundamental Explicación de las Propiedades de la Naturaleza, ni el Hombre puede expresar el Plano de la Naturaleza con ellas; además de eso, los Sabios Paganos y Judíos escondieron el profundo Plano de la Naturaleza bajo tales Palabras por haber comprendido bien que este Conocimiento no es para todos, sino que pertenece solamente a aquellos que Dios, por la Naturaleza, escogió para eso.

Pero nadie debe desanimarse ante esto, pues cuando Dios revela sus misterios a algún hombre, Él también le da una Mente y una Capacidad para expresarlos, una vez que Dios sabe lo que es más necesario y provechoso en todas las épocas. Sobre el establecimiento de las diferentes lenguas y opiniones sobre el verdadero Plano, los Hombres no deben pensar que esto ocurrió por casualidad, y que es producido por la Razón Humana.

Las revelaciones de las Cosas Divinas están abiertas por el Plano Interno del Mundo Espiritual y transformadas en formas visibles, de la misma forma que el Creador irá a manifestarlas.

Escribiré nada más que una pequeña descripción de la Manifestación Divina; resumiré lo más que pueda, y explicaré las notables palabras para una mejor comprensión de nuestros libros; y aún registraré aquí a tenor de aquellos Escritos, o un ejemplo, o un Epítome de ellos por consideración y ayuda a los principiantes: explicaciones mayores sobre esto serán encontradas en los otros libros.

# LA LLAVE

## o

## una explicación de algunos Puntos

## Principales y Expresiones.

## Como Dios puede ser considerado sin la

## Naturaleza y la Criatura.

Moisés dice: *"El Señor nuestro Dios no es sino un único Dios"*. En otra parte se dice: *"De* Él*, por Él y en Él están todas las cosas"*, y aún: *"¿No soy yo, hombre, quien llena todas las cosas?"*, y más, *"A través de su Palabra todas las cosas son hechas"*; por tanto, se puede decir que Él es el Origen de todas las cosas: Él es la Eterna Inmensurable Unidad.

Por ejemplo, cuando pienso lo que podría existir en lugar de este mundo si los cuatro Elementos, el Firmamento estrellado y la Naturaleza propiamente dicha pudiesen perecer y dejar de existir, y así nunca más se encontrase ninguna Naturaleza o Criatura, acredito que permanecería esta Unidad eterna, de la cual la Naturaleza y la Criatura recibieron su Origen.

De la misma forma, cuando pienso conmigo mismo lo que existe a centenas de millares de millas, encima del Firmamento estrellado, o lo que se encuentra en aquel lugar donde no hay Criaturas, acredito que la Eterna Inmutable Unidad está allá, Unidad que es solamente el Bien, de la cual no hay nada ni antes ni después, de la cual no se puede aumentar o disminuir nada, ni así mismo donde esta unidad pudiese tener su Origen. No hay espacio, tiempo o superficie, sino solamente el Dios Eterno, o aquel Único Bien, que el hombre no puede expresar.

Otra consideración: ¿cómo este único Dios es triple?.

La Santa Escritura nos muestra que este único Dios es triple, esto es, una única Esencia triple, teniendo tres formas de actuación, y siendo aún una única Esencia, como puede ser visto en la emanación del Poder y la Virtud, presentes en todas las cosas, pero especialmente representadas por el Fuego, la Luz y el Eter, que son tres diferentes formas de actuación, y aún así dentro de un único fundamento y substancia.

Así como el Fuego, la Luz y el Eter surgen de la vela (aunque la vela no sea ninguno de los tres, pero es la causa de ellos), de la misma forma la Unidad

Eterna es la causa y el fundamento de la Trinidad Eterna, que se manifiesta a partir de la Unidad, y se genera a sí mismo, Primero en Deseo o Voluntad, Segundo en Placer o Satisfacción, Tercero en Acción o Expansión.

El Deseo o la Voluntad es el Padre, o sea, el activo, la manifestación de la Unidad; es a través de él que la propia Unidad quiere o desea.

El Placer o la Satisfacción es el Hijo que la Voluntad quiere o desea, su Amor y Satisfacción, como pudo ser visto en el Bautismo de Nuestro Señor Jesús Cristo, cuando el Padre testimonió diciendo: *"¡Tú eres mi Hijo bien amado, a quien Yo he engendrado!"*

La satisfacción es la comprensión en la voluntad, es por esta comprensión que la voluntad de la Unidad se manifiesta en un espacio y actúa; por su medio la voluntad actúa y realiza y este es el sentimiento y la virtud de la voluntad.

La Voluntad es el Padre, esto es, el deseo activo, y la Satisfacción es el Hijo, o la virtud y la acción de la voluntad, y es a través de esta satisfacción que la voluntad actúa; y el Espíritu Santo es el procedimiento de la voluntad a través de la Satisfacción de la virtud, o sea, la vida de la voluntad, de la virtud y de la satisfacción.

De este modo hay tres tipos de actuación en la Unidad Eterna, a saber: la Unidad es la propia voluntad y deseo; la Satisfacción es la substancia actuante de la voluntad y un Eterno éxtasis de perceptibilidad en la voluntad; y el Espíritu Santo es el procedimiento del Poder: la similitud que puede ser notada en una planta.

La Atracción, que es el Deseo Esencial de la Naturaleza, o sea, la voluntad del Deseo de la Naturaleza, se comprime dentro de una divisa o substancia, para tornarse una planta; y esta comprensión del Deseo se transforma en sentimiento o actuación, donde surge el Poder y la Virtud, por la cual el Magnético Deseo de la Naturaleza o la voluntad fluida de Dios actúa de manera natural.

En esta perceptibilidad actuante, la voluntad deseosa magnética es elevada y extasiada saliendo de la Virtud y del Poder actuante; por esta razón ocurre el crecimiento y el aroma de la planta, y así vemos una representación de la Trinidad de Dios en todo lo que crece y vive.

Si no hubiese tal perceptibilidad del deseo y una operación emanada de la Trinidad en la Eterna Unidad, ésta sería nada más allá de un eterno silencio, una nada; no habría naturaleza, ningún color, forma o figura; de la misma forma no habría nada en este mundo; sin esta actuación triple no habría mundo en absoluto.

## Sobre el Verbo Eterno de Dios

La Santa Escritura dice: *"Dios hizo todas las cosas por intermedio de su Verbo Eterno"*, y aún mas: *"Este Verbo es Dios"* (Juan – I), lo que comprendemos así:

El Verbo es nada más que la voluntad exhalada del Poder y de la Virtud, una variedad distinguida del Poder en múltiplos Poderes; una distribución y un flujo de la Unidad por donde surge el conocimiento.

Una única substancia, donde no hay variación o división, que es solamente única, no puede contener conocimiento, y si lo hubiese sería una única cosa, ella misma; pero si la Unidad se divide, entonces la voluntad divisible entra en la multiplicidad y variedad, tal separación ocurre por sí misma. También porque la Unidad no puede ser dividida y partida separadamente, con todo la separación existe y permanece en la voluntad exhalada de la Unidad; la separación de la respiración origina la variedad diferenciada, por la cual la Voluntad Eterna juntamente con la satisfacción y el Procedimiento, penetran en el conocimiento o comprensión de infinitas formas, esto es, en una actuación perceptible y eterna, conocimiento sensual de los poderes, donde una división o separación de la voluntad, un sentido o forma de la voluntad siempre ve, siente, prueba, huele y oye a otra. Esto no es otra cosa sino una actuación sensual, o sea, el gran jubiloso lazo de amor y el más amable único ser eterno.

## Sobre el Santo nombre YEHOVA

Los antiguos Rabinos judíos comprendieron, en parte, el Santo Nombre, por haber dicho que éste es el más Elevado y más Santo nombre de Dios, cuyo sentido comprendían como siendo la Divinidad Actuante: esto es verdadero, pues en este sentido de actuación reside la verdadera vida de todas las cosas en el Tiempo y en la Eternidad, en la superficie y en la profundidad; este es el propio Dios, o la Divina Perceptibilidad actuante, Sensación, Invención, Ciencia y Amor, o sea, la verdadera comprensión en la unidad actuante, de donde emergen los cinco sentidos de la verdadera vida.

Cada Letra en este Nombre nos anuncia una virtud y una actuación peculiar, o sea, una forma (aspecto) del poder actuante.

### Y

**Y** es la emanación de la eterna e indivisible Unidad, o la dulce gracia y el conocimiento pleno del Poder Divino de tornarse algo.

## E

**E** es una triple Y, donde la Trinidad se oculta en la Unidad. Y entra en E y se unen, YE, que es una exhalación de la propia Unidad.

## H

**H** es la palabra o la respiración de la Trinidad de Dios.

## O

**O** es la circunferencia, o el sol de Dios, a través del cual el YE y el H (respiración), hablan a partir del Deleite del Poder y de la Virtud comprimidos.

## V

**V** es la emanación jubilosa de la respiración, o sea, el procedimiento del Espíritu de Dios.

## A

**A** es lo que procede del poder y de la virtud, esto es, la sabiduría; es el objeto de la Trinidad, es por su intermedio que la Trinidad actúa y se manifiesta.

Este nombre es nada más que la articulación o expresión de la actuación triple de la Santa Trinidad en la unidad de Dios. Una lectura complementaria podrá ser encontrada en la explicación de la tabla (cuadro) de los tres principios de la manifestación Divina.

## Sobre la Sabiduría Divina

La Santa Escritura dice que la sabiduría es la respiración del Poder Divino, un rayo y un soplo del Omnipotente: también dice que Dios hace todas las cosas por medio de su sabiduría, lo que comprendemos de la siguiente forma:

La Sabiduría es la palabra emanada del Poder, Virtud, Santidad y Conocimiento Divino; una semejanza y un agente de la infinita e insondable Unidad; una Substancia a través de la cual el Espíritu Santo actúa, forma y modela, quiero decir, Él forma y modela la comprensión Divina en la Sabiduría;

la Sabiduría es el Pasivo y el Espíritu de Dios es el Activo o su Vida, como el alma en el cuerpo.

La Sabiduría es el Gran Misterio de la Naturaleza Divina, por ella se manifiestan los Poderes, Aspectos y Virtudes; en ella está la variación del poder y de la virtud, o, de la comprensión: ella es la comprensión divina, o aún, la visión divina, por la cual la unidad es manifestada.

Ella es el verdadero caos divino, donde todas las cosas reposan: es la Imaginación Divina, donde las Ideas de los Ángeles y de las Almas han sido vistas en Forma y Semejanza Divina por la Eternidad, aunque hasta entonces no como criaturas, sino en imagen, así como cuando un hombre observa su cara en un Espejo: por tanto la Idea Angelical y humana fluyó de la Sabiduría, y fue formada en una Imagen, como dice Moisés, "*Dios creó al Hombre a su Imagen*", o sea, Él creó el cuerpo, y sopló en su interior el soplo de la Emanación Divina, del Conocimiento Divino, de los Tres Principios de la Manifestación Divina.

## Sobre el Misterio Magnum

El Misterio Magnun es un objeto de la Sabiduría a través del cual la Palabra viva (el Poder de la voluntad actuante de la comprensión Divina), y la unidad de Dios fluyen para manifestarse.

Por el Misterio Magnun surge la naturaleza eterna. Dos substancias y voluntades están siempre comprendidas como parte del Misterio Magnum: la primera substancia es la unidad de Dios, o sea, la Virtud y el Poder Divino, la Sabiduría fluida.

La segunda substancia es la voluntad separable, que surge a través del Verbo vivo y claro; ella no tiene su base en la unidad sino en la movilidad de la emanación y respiración, que se transforman en una voluntad, en un Deseo para la Naturaleza, en cualidades tales como el fuego y la luz: en el fuego se comprende la Vida Natural, y en la luz la Vida Santa, o una manifestación de la unidad, por la cual esta unidad se vuelve un Fuego-Amor, o Luz.

En este punto u operación, Dios se denomina a sí mismo un afectuoso Dios misericordioso, según el contundente Amor en combustión Ígnea de la Unidad, y un Dios Desconfiado y Furioso según la Región Ígnea, conforme a la Naturaleza Eterna.

El Misterio Magnum es el Caos (de donde surgen la Luz y la Oscuridad, o sea, el principio del cielo y del infierno), manifestado y derivado de la Eternidad; este principio que ahora llamamos del infierno, cuya existencia tiene origen en el propio Caos, es la base y la causa del fuego en la Naturaleza Eterna; este fuego en Dios es solamente un amor ardiente, donde Dios no está

manifestado en algo, de acuerdo con la unidad; existe aún un angustioso, doloroso e incandescente fuego.

Este fuego incandescente es la manifestación de la vida y del Amor Divino, es por medio de este fuego que el Amor Divino o la unidad arde e ilumina por la actuación ígnea del Poder de Dios.

Esta etapa es llamada Misterio Magnum, o un Caos, pues de él surgen el Bien y el Mal, la Luz y las Tinieblas, Vida y Muerte, Alegría y Tristeza, Salvación y Condenación.

Ésta es la región de las Almas, Ángeles y de toda Criatura Eterna, tanto buena como mala; es la región del cielo y del infierno, también del mundo visible y de todo lo que en el se encuentra, pues allá todo reposa en una única región, así como una imagen reposa escondida en un pedazo de madera antes de que el artesano la esculpa o modele.

No podemos decir que el mundo espiritual haya tenido algún comienzo, pero fue manifestado de la Eternidad fuera de este Caos; la Luz brilló de la Eternidad en la oscuridad, y la oscuridad no la comprendió; como el día y la noche están uno en el otro, son dos, aunque uno.

Debo escribir claramente, como si hubiese un comienzo, para una mejor consideración y aprehensión de la región de la Manifestación Divina, y para mejor distinguir la Naturaleza Divina y también para una mejor comprensión de donde vienen el bien y el mal y lo que es el Ser de los Seres.

## Sobre el Centro de la Naturaleza Eterna

Por la palabra centro comprendemos el inicio de la Naturaleza, o la región más íntima, de donde la voluntad auto-fortalecida se pone en acción natural; la Naturaleza no es más que una herramienta o instrumento de Dios, con lo cual la Virtud y el Poder de Dios operan aunque tengan movimiento propio a partir de la voluntad emanada de Dios: así el centro es el punto o la región de la auto-recepción, donde algo se realiza y de donde proceden las siete propiedades.

## Sobre la Naturaleza Eterna y sus Siete Propiedades

La Naturaleza es nada más que las Propiedades de la Capacidad y el Poder de recibir el propio deseo que surge en la variación de la palabra viva, o sea, del Poder y la Virtud vivos donde las Propiedades se transforman en substancia; esta substancia es llamada substancia natural y no es Dios

propiamente dicho, aunque Él habite completamente en la naturaleza y aunque la naturaleza lo comprenda perfectamente; esto ocurre porque la unidad de Dios se produce en sí mismo y se comunica por una substancia natural tornándose substancia, a saber, la substancia de la Luz, que rompe y penetra la naturaleza, actuando por sí misma; si no fuese así, la unidad de Dios sería incomprensible para la naturaleza, esto es, para la recepción deseosa.

La Naturaleza surge en la palabra fluida de la percepción y del conocimiento Divino. La Naturaleza es la continua creación y producción de la percepción y de las ciencias; de la misma forma que la palabra actúa por la Sabiduría, la Naturaleza crea y produce en Propiedades. La Naturaleza es como un carpintero que construye una casa que la mente anteriormente imaginó y proyectó, es así como ella debe ser comprendida.

Así como la mente eterna imagina en la eterna sabiduría de Dios en el Poder Divino y la transforma en idea, la naturaleza crea en propiedad.

La Naturaleza en su primer plano, consiste en siete Propiedades que se dividen hasta el infinito.

## La Primera Propiedad

La Primera Propiedad es el Deseo que causa y produce aspereza, agudeza, dureza, frío y substancia.

## La Segunda Propiedad

La segunda Propiedad es lo activo, o la atracción del Deseo; ella hiere, quiebra y divide la dureza; corta en pedazos el deseo atraído; se multiplica y se varía a sí misma; es el campo del dolor amargo, y también la verdadera Raíz (Origen) de la Vida; es el volcán que lanza fuego.

## La Tercera Propiedad

La tercera Propiedad es la perceptibilidad y sentimiento en la quiebra de la áspera dureza; y este es el campo de la Angustia y de la voluntad Natural, por donde la voluntad Eterna desea ser manifestada; o sea, será Fuego o Luz, a saber, un centelleo o brillo por donde pueden aparecer los poderes, aspectos y virtudes de la Sabiduría: en estas tres primeras Propiedades consiste el Fundamento de la Ira, del Infierno y de todo lo que es colérico.

## La Cuarta Propiedad

La cuarta Propiedad es el Fuego, donde la Unidad aparece, y es vista en la Luz, o sea, en el Amor ardiente (candente) y la Ira (cólera) en la Esencia del Fuego.

## La Quinta Propiedad

La quinta Propiedad es la Luz cuya Virtud del Amor, juntamente con la Unidad, actúa en la substancia Natural.

## La Sexta Propiedad

La sexta Propiedad es el sonido, voz, o comprensión natural, por donde los cinco sentidos trabajan espiritualmente, o sea, en una comprensión natural de la vida.

## La Séptima Propiedad

La séptima Propiedad es el Objeto, o el tenor de las otras seis Propiedades, en la cual ellas actúan, como la Vida actúa en la Materia, y estas siete Propiedades son cierta y verdaderamente llamadas de la Región o Punto de la Naturaleza, donde las Propiedades permanecen en una única región.

## La Primera SUBSTANCIA en las Siete Propiedades

Siempre debemos comprender dos Substancias en las siete Propiedades: la primera, de acuerdo con la profundidad de estas Propiedades, como siendo el Ser Divino, o la voluntad Divina con la fluyente Unidad de Dios que juntas fluyen a través de la Naturaleza, tornándose receptoras de lo sutil, a fin de que el Amor eterno pueda tornarse actuante y sensible, pudiendo tener algo que sea pasivo por donde pueda manifestarse y ser conocido y también, ser deseado y amado nuevamente, esto es, la Naturaleza pasiva Activa, que en el Amor es cambiada por una Alegría eterna; y cuando el Amor en el Fuego se manifiesta en la Luz, entonces el inflama a la Naturaleza como el Sol inflama la planta y el Fuego inflama al Hierro.

## La Segunda Substancia

La segunda Substancia es la propia Substancia de la Naturaleza, que es Activa y Pasiva, es la Herramienta y el Instrumento del Agente, donde no hay

pasividad, tampoco hay deseo de Liberación (Redención) o de algo mejor, donde todo reposa consigo mismo.

Y de este modo la unidad Eterna se produce por su Emanación y separación dentro de la naturaleza pues la unidad precisa tener un objeto en el cual pueda manifestarse, amar y ser nuevamente amada por algo, pues así podrá haber una percepción en una voluntad y actuación sensible.

## Una explicación sobre las Siete Propiedades de la Naturaleza.

### La Primera Propiedad

La Primera Propiedad es un Deseo, como aquel de un imán, a saber, la comprensión de la voluntad; la voluntad desea ser algo, pero aún no tiene nada de lo que pueda hacer, de si, alguna cosa y, por este motivo, se produce una recepción de sí mismo comprimiéndose en algo que es nada más que un Apetito (Ansia) Magnético, una aspereza, como una dureza (solidez) donde surgen la substancia, el frío y la propia dureza.

Esta comprensión o atracción se oscurece a sí misma y se hace oscuridad tornándose, de hecho, la región de la eterna y temporal oscuridad.

En el comienzo del mundo, la sal, las piedras, huesos y todo este tipo de cosas fueron producidas por esta dureza.

### La Segunda Propiedad

La segunda Propiedad de la Naturaleza Eterna surge de la primera y es la atracción o movimiento de lo sutil; el imán produce la dureza, pero el movimiento la rompe (divide) nuevamente, es una continua lucha en si mismo.

La voluntad que el Deseo comprime y hace tornarse algo, es cortada en pedazos y dividida por el movimiento transformándose en formas y en imágenes; entre estas dos Propiedades surge la Aflicción (Angustia), o sea, la herida (dolor) de la Percepción y de la Sensación; pues cuando hay un movimiento en la agudeza, entonces la propiedad es el Dolor que es también la causa de la sensibilidad y del sufrimiento; pues si no hubiese agudeza y movimiento no habría sensibilidad. Este movimiento es también una región del Aire en el mundo visible, manifestada por el fuego, como será mencionado más delante.

Así, comprendemos que el Deseo es la región de algo y que este algo posiblemente sale de la nada, creemos también que el Deseo haya sido el inicio

de este mundo, pues por su intermedio Dios transformó todas las cosas en ser y substancia, pues fue por el Deseo que Dios dijo: Hágase. El Deseo es el FIAT, que produjo algo en aquello que nada era más allá de Espíritu; el FIAT produjo el Misterio Magnum, que es espiritual, visible y substancial, como podemos ver por los Elementos, Estrellas, y otras Criaturas.

La segunda Propiedad o el Movimiento fue en el comienzo de este mundo, el separador o divisor de los Poderes y Virtudes por las cuales el Creador, a saber, la Voluntad de Dios, transformó todas las cosas del Misterio Magnum en forma, pues este es el mundo mutante (mutable) y exterior por el cual el Dios sobrenatural hizo las cosas y las trajo para la forma, imagen (apariencia) y configuración.

## La tercera Propiedad

La tercera Propiedad de la Naturaleza Eterna es la Angustia o aquella Voluntad que se transformó en recepción para la Naturaleza y para ser algo; cuando la propia Voluntad se encuentra en el movimiento agudo y se torna Angustia, o sea, sensibilidad, pues sin la Naturaleza ella no es capaz de tal cosa, pero la agudeza móvil viene a ser una sensación.

Esta sensación es la causa del Fuego, y también de la mente y de los sentidos, pues por su intermedio la propia voluntad natural se hace volátil y busca reposo. De este modo, la separación de la voluntad sale de sí misma y se rompe a través de las Propiedades, surgiendo el sabor, una vez que una Propiedad prueba y siente la otra.

La tercera Propiedad es también la región y la causa de los sentidos, en la cual una propiedad penetra e incita a otra, es de este modo que la voluntad sabe cuando surge la pasividad; si no hubiese sensibilidad, la voluntad no podría saber nada sobre las propiedades y estaría simplemente sola; y así, la voluntad recibe a la Naturaleza en su seno, a través de su sentimiento del movimiento agudo. Tal movimiento se asemeja a una rueda que gira, no es que exista tal rotación o giro pero lo hay en las Propiedades, pues el Deseo atrae para sí y el movimiento empuja para el adelante y para fuera del Deseo y así la voluntad presente en esta angustia no puede ir ni para dentro, ni para fuera, y aún son ambos empujados para dentro y para fuera, y así permanece en tal posición como si fuese para dentro y para fuera, o sea, sobre y bajo y aún no pudiese ir a parte alguna, es la Angustia, el verdadero fundamento del infierno y de la Furia de Dios, pues esta Angustia se encuentra en el oscuro movimiento agudo.

En la creación del mundo, el Azufre-Espíritu con la materia de la Naturaleza Sulfúrica, fue producido en esta región; el Azufre-Espíritu es la vida natural de las criaturas terrenas y elementales.

Los sabios paganos comprenderán, hasta cierto punto, esta región, pues dicen que en el Azufre, el Mercurio y la Sal consisten todas las cosas de este mundo. Ellos no observaron solamente la materia, sino el Espíritu de donde tal materia procede, pues esta región no consiste en Sal, Mercurio y Azufre, no es este el significado, pero sí el Espíritu de tales Propiedades; es en esto, de hecho, en lo que consiste todo, lo que quiera que viva, crezca y posea un ser en este mundo, sea espiritual o material. Ellos comprenden por la Sal el agudo Deseo Magnético de la Naturaleza; por el Mercurio, el Movimiento y Separación de la Naturaleza, por el cual todo es señalado y marcado con su propio sello; y por el Azufre, la voluntad perceptiva (sensible) y la Vida creciente. En el Azufre-Espíritu, donde la vida ardiente quema, reside el Aceite, y la Quinta-Esencia reside en el Aceite, a saber, el Mercurio ardiente, que es la verdadera Vida de la Naturaleza, y que es una Emanación de la Palabra de Poder y el Movimiento Divino, por el cual la región de los Cielos es comprendida.

En la Quinta-Esencia reside el Sabor (coloración), a saber, la región Paradisíaca, la palabra fluida del poder y de la virtud Divina, donde las propiedades reposan en igualdad (uniformidad).

Así, por la tercera Propiedad de la Naturaleza, que es la Angustia, queremos decir la aspereza y el dolor del fuego, o la quemazón o consumición, pues cuando la voluntad es colocada en tal aspereza, consumirá siempre la causa de ésta, una vez que la voluntad siempre lucha para alcanzar nuevamente la unidad de Dios, que es el reposo. La Unidad se empuja con su Emanación para este movimiento y aspereza, habiendo así una continua asociación para la manifestación de la voluntad divina, una vez que siempre encontramos en estos tres elementos, Sal, Mercurio y Aceite, un poco del cielo en la tierra, y quien quiera que busque nada más que la verdadera comprensión y considere al Espíritu, así lo acreditará.

El alma de las cosas reside en la aspereza, la verdadera vida de la Propiedad y de la naturaleza sensual reside en el movimiento y el espíritu poderoso que surge de la coloración (sabor) permanece en el Aceite del Azufre. Así, lo que es celeste siempre reside escondido en lo que es terrestre, pues el mundo espiritual invisible surge con y en la Creación.

## La Cuarta Propiedad

La cuarta Propiedad de la Naturaleza Eterna es el Fuego Espiritual, por el cual la Luz o la Unidad es manifestada, pues el rayo de luz (reflejo) del fuego surge y procede de la unidad fluida que tiene incorporado y unido a sí el Deseo Natural; la propiedad ardiente del fuego o el calor, procede de la naturaleza devoradora y áspera de las tres primeras Propiedades, como veremos a continuación.

La Unidad Eterna, que en algunos de mis escritos también llamo de Libertad, es la suave y silenciosa tranquilidad, ser benévolo, como un suave y confortable bienestar (no se puede expresar tan suave tranquilidad sin la Naturaleza en la Unidad de Dios), pero las tres Propiedades en su Naturaleza son ásperas, dolorosas y horribles (terribles). En estas tres dolorosas Propiedades consiste la Voluntad fluida y es producida por la Palabra o Respiración Divina (Soplo), así como la Unidad, por tanto, la voluntad anhela seriamente la Unidad, y ésta anhela la Sensibilidad, esto es, la región del fuego. Así una anhela la otra y cuando hay esta ansia, ocurre como un estallido o resplandor (centelleo) de Iluminación así como cuando quemamos un hierro junto con una piedra, o vaciamos agua en el fuego.

Esto lo decimos por medio de la comparación.

En este centelleo la unidad siente la sensibilidad y la voluntad recibe la unidad tranquila y suave. La unidad se vuelve un brillante rayo de luz de fuego, y el fuego se vuelve un amor ardiente, pues recibe el emblema y poder de la unidad suave: en esta gentileza, la Luz penetra a través de la comprensión magnética que no es más conocida o discernida aunque permanezca contenida eternamente en la comprensión.

Aquí surgen dos Principios Eternos, las tinieblas, donde residen la aspereza, la agudeza, el dolor y/o el sentimiento del poder y de la virtud de la unidad en la Luz. Sobre esto la Escritura dice que Dios, o la Unidad Eterna, reside en la Luz a la cual nadie puede aproximarse.

La Eterna Unidad de Dios se manifiesta en la Luz, a través del Fuego Espiritual, y esta Luz es llamada del Poder Supremo, siendo Dios o la Unidad Sobrenatural su poder y su virtud.

El espíritu de este Fuego recibe un emblema (o virtud) para brillar desde la Unidad, de lo contrario esta región ígnea no sería más que un deseo doloroso, ansioso, horrible y atormentado; lo mismo ocurre cuando la voluntad se rompe de la Unidad y va a vivir de acuerdo con su propio deseo, como hicieron los ángeles caídos (Demonios), y como aún hacen las almas errantes.

Aquí se pueden percibir dos Principios: el primero es la región de la quemazón del Fuego, o la oscuridad áspera, móvil, perceptible y dolorosa; la segunda es la Luz del Fuego, por donde la Unidad se vuelve movilidad y satisfacción, pues el Fuego es un objeto del gran Amor de la unidad de Dios.

El Deleite Eterno viene a ser perceptible y esta percepción de la Unidad es llamada Amor y es una quemazón o vida en la unidad de Dios; de acuerdo con este Amor Ardiente, Dios se denomina a así mismo un Dios amoroso y misericordioso, pues la unidad de Dios ama y rompe a través de la voluntad dolorosa del fuego que en el inicio surgió en el soplo de la palabra, o en la

emanación del Deleite Divino, transformándose en una gran Satisfacción (Placer).

Es en esta voluntad ígnea de la naturaleza Eterna que permanece el alma del Hombre, y también los ángeles, esta es la región y centro de ellos. Por tanto, si algún alma se separa de la Luz y del Amor de Dios y entra en su propio deseo natural, entonces la región de esta propiedad oscura y dolorosa se manifiesta en ella, como se puede verificar en Lucifer.

Cualquier cosa que se imagine posee una esencia, en la Criatura y fuera de la criatura en todo lugar, pues la Criatura es nada más que una imagen y una apariencia del separable y variado poder, y virtud del Ser Universal.

Entienda bien lo que es la región del Fuego, Frío en la Compresión, Caliente en la Angustia y Volcánico en el Movimiento. El Fuego consiste en los tres, pero el brillo de la Luz surge y procede de la conjunción de la unidad en la región del Fuego; toda esta región no es más que la voluntad emanada.

De esta Forma, en el Fuego y en la Luz consiste la Vida de todas las cosas, esto es, la voluntad de todas las cosas que las impide ser insensibles vegetales o racionales; todas las cosas, así como el fuego, tienen su región que tanto puede ser de la región eterna, como el Alma, o de la región temporal como las cosas del Astral Elemental, pues el Eterno es un fuego y lo temporal es otro, como veremos más adelante.

## La Quinta Propiedad

La quinta propiedad es el Fuego del Amor, o el Mundo del Poder y de la Luz, que habitó en las Tinieblas y que las Tinieblas no lo comprendieron, como está escrito en Juan I *"La luz resplandece en las tinieblas y las tinieblas no la comprenden"*. La Palabra también está en la Luz, y en la Palabra está la verdadera comprensión de la Vida del Hombre, o sea, el verdadero espíritu. Este fuego es la verdadera Alma del Hombre, el verdadero espíritu que Dios sopló dentro de él, la vida de la criatura.

Es preciso entender en el fuego espiritual de la Voluntad, al Alma deseosa, fuera de la Región Eterna; en el poder y la virtud de la Luz, la verdadera comprensión del espíritu en el cual la unidad de Dios reside y está manifestada, como nuestro Señor Jesús Cristo dice:

*"El Reino de Dios está en ti"*, y Pablo: *"Tú eres el templo del Espíritu Santo, que habita en ti"* , este es el lugar de la Divina habitación y revelación.

El Alma también viene a ser condenada cuando la voluntad ígnea se separa del Amor y de la Unidad de Dios y entra en su propia Propiedad

Natural, o sea, en sus Propiedades Demoníacas; lo que será tratado más adelante.

Oh Sión, observa esta región y serás libre de Babel.

El Segundo Principio (o Mundo Angélico y de los Tronos) es explicado por la quinta Propiedad, pues ésta es el movimiento de la Unidad, donde todas las Propiedades de la Naturaleza ígnea arden en el Amor.

Un ejemplo o comparación de esta región puede ser observado en una vela encendida, donde las Propiedades residen una en la otra y podemos encontrar el Fuego, el Aceite, la Luz, el Aire y el Agua del Aire, los cuatro Elementos que anteriormente permanecían en una única región ahí se encuentran manifestados; ellos pertenecen a la región eterna, pues la substancia temporal fluye del Eterno teniendo, consecuentemente, la misma cualidad pero con la diferencia de que una es eterna y la otra transitoria, una es espiritual y la otra corpórea.

Cuando la Luz y el Fuego Espiritual son encendidos y, de hecho iluminados de la Eternidad (y la propia Eternidad), entonces, siempre todo el Misterio del Poder y del Conocimiento Divino también se manifiesta, pues todas las Propiedades de la Naturaleza Eterna se vuelven espirituales en el fuego (aunque la naturaleza permanezca como es, interiorizada en sí misma) y la actuación de la voluntad se vuelve espiritual.

En el estallido o claridad del Fuego, la negra receptibilidad es consumida y en este proceso sale el brillo puro del Fuego-Espíritu, roto por un golpe de luz, y en esta salida encontramos tres diferentes Propiedades. La primera es el impulso (energía) ascendente de la voluntad ígnea; la segunda es el impulso (energía) descendente o decline del espíritu acuoso, a saber, la suavidad; la tercera es el procedimiento avanzado del espíritu oleoso, es el símbolo de la unidad de Dios, que se vuelve una substancia en el deseo de la Naturaleza; otra vez, todo no pasa de Espíritu y Poder pero así aparece en la imagen de la manifestación, no como si fuese alguna división o separación, sino como Espíritu y Poder.

Esta triple manifestación está de acuerdo con la Trinidad, pues el centro donde está es el Dios único, de acuerdo con su manifestación; el ígneo y flamante espíritu de amor es la energía ascendente; la suavidad que procede del Amor es la energía descendente; en medio hay un centro de la circunferencia, que es el Padre, o el Dios Completo, de acuerdo con las propiedades de la Naturaleza, pues esta es nada más que una semejanza de este proceso.

La Naturaleza aún puede ser considerada como un destello del origen del fuego, es un estallido, una región salina, cuando parte para divisiones infinitas, esto es, para la multiplicidad o variedad del Poder y de la Virtud; la

multiplicidad de los Ángeles y Espíritus y sus aspectos y operaciones, también procedieron de los cuatro elementos en el inicio de los tiempos.

La temperatura del Fuego y de la Luz es el elemento santo, o el movimiento en la Luz de la unidad; de esta región salina (salitre espiritual y no salitre terrestre), proceden los cuatro Elementos, siendo que en la compresión del Mercurio Ígneo son producidos la Tierra y las Piedras; en la Quinta Esencia del Mercurio Ígneo, el Fuego y el Cielo; y en el Movimiento o impulso, el Aire; y en la lectura o interpretación del Deseo por el Fuego, es producida el Agua.

El Mercurio Ígneo es un agua seca, que dio origen a los metales y piedras, pero el Mercurio partido o dividido, produjo el agua húmeda, por la Mortificación en el Fuego; y la compresión produjo la total crudeza en la Tierra, que es un puro Mercurio Salítrico Saturnino.

Por la palabra Mercurio se debe entender siempre, en el sentido espiritual, la actuante, natural y emanada palabra de Dios, que ha sido la Separadora, Divisora y Formadora de toda substancia; y por la palabra Saturno queremos decir compresión.

En la quinta Propiedad, esto es, en la Luz, la unidad Eterna es substancial, esto es, un santo Fuego Espiritual, una Luz santa, un Aire santo, que es nada más que el Espíritu, también un agua santa, que es el Amor emanado de la unidad de Dios, y una tierra santa, que es la virtud y la acción todopoderosa.

Esta quinta Propiedad es el verdadero mundo Angélico espiritual de la satisfacción Divina, escondido en este mundo visible.

## La Sexta Propiedad

La sexta Propiedad de la Naturaleza Eterna es el sonido, ruido, voz o comprensión, pues cuando el fuego clarea, todas las Propiedades juntas emiten sonido. El fuego es la boca de la Esencia, la Luz es el espíritu, y el sonido es la comprensión por la cual todas las Propiedades se comprenden unas a las otras.

De acuerdo con la manifestación de la Santísima Trinidad, por la emanación de la unidad, este sonido o voz es la divina palabra actuante, o sea, la comprensión en la Naturaleza Eterna, por la cual el conocimiento sobrenatural se manifiesta, pero de acuerdo con la naturaleza y la criatura, este sonido o voz es el conocimiento de Dios, por donde la comprensión natural conoce a Dios, pues ella es el modelo, semejanza y emanación de la Comprensión Divina.

Los cinco sentidos permanecen en la comprensión natural, en el género espiritual y en la segunda Propiedad, o también, en el movimiento, en el Mercurio Ígneo, y en el género natural.

La sexta Propiedad atribuye comprensión a la voz o sonido a la palabra articulada; la segunda propiedad de la Naturaleza es la productora y también la casa, herramienta o instrumento del habla o voz; en la segunda Propiedad, el Poder-Virtud es doloroso, pero en la sexta Propiedad es placentero y satisfactorio. La diferencia entre la segunda y la sexta Propiedad, está en la Luz y en las Tinieblas, ellas están una en la otra como el Fuego y la Luz, no hay otra diferencia entre ambas.

## La Séptima Propiedad

La séptima Propiedad es la Substancia, o sea, el subjectum o la casa de las otras seis, donde todas están substantivamente como alma en el cuerpo; por esto comprendemos especialmente el Paraíso o germen del poder actuante, pues toda Propiedad produce en sí misma un Motivo u Objeto para su propia Emanación y, en la séptima, todas las Propiedades están en una temperatura, como si estuviesen en una única substancia. Como ellas todas fueron producidas de la Unidad, entonces todas retornan nuevamente para una única región.

Aunque ellas actúen de manera diferente, todavía hay aquí una única substancia, cuyo poder-virtud es llamado tintura (sabor) o un primaveral, creciente, penetrante y santo germen.

No es que las siete Propiedades sean la Tintura, pero sí su cuerpo; el Poder-Virtud del Fuego y de la Luz, es la Tintura en el cuerpo substancial, pero las siete Propiedades son la substancia que la Tintura penetra y santifica, de acuerdo con el poder-virtud de la manifestación Divina. Como la Tintura es una Propiedad de la Naturaleza, es también la substancia del deseo atrayente de todas las propiedades.

Observe que la primera y la séptima Propiedad siempre son contadas como una, de la misma forma que la segunda, la sexta, la tercera y la quinta, siendo la cuarta solamente un marco divisorio o una frontera, pues según la manifestación de la Trinidad de Dios, no hay más que tres Propiedades de la Naturaleza. La Primera es el Deseo que pertenece a Dios Padre, aunque sea solamente un espíritu, pero en la séptima Propiedad, el Deseo es substancial. La segunda es el Poder-Virtud Divino, y pertenece a Dios hijo, en la segunda propiedad es solamente un espíritu, pero en la sexta Propiedad es un Poder-Virtud substancial. La tercera pertenece al Espíritu Santo, en el inicio de la tercera Propiedad es solamente un espíritu ígneo, pero en la quinta Propiedad es la manifestación del gran Amor.

Así, la Emanación de la Divina Manifestación en tres Propiedades en el primer Principio en presencia de la Luz, es Natural, pero en el segundo Principio, en la propia Luz, es Espiritual.

Bien, estas son las siete Propiedades en una única región, y todas ellas son igualmente Eternas, sin comienzo; ninguna de ellas puede ser contada como la primera, segunda, tercera, cuarta, quinta, sexta o última, pues son igualmente Eternas, sin principio y poseen un principio Eterno en la Unidad de Dios.

La enumeración fue una forma simbólica de presentarlas, para comprender como una nace de la otra, para mejor concebir lo que es el Creador y lo que son la Vida y la Substancia de este mundo.

## LAS SIETE FORMAS DE LOS ESPÍRITUS

| | | |
|---|---|---|
| **Primera** forma | Voluntad Deseosa áspera | Mundo Negro; una similitud de esto es una vela. |
| | | |
| **Segunda** | Amargo o Doloroso | |
| | | |
| **Tercera** | Angustia hasta la claridad del Fuego | |
| | | |
| **Cuarta** | - Fuego Negro ,<br>- Fuego,<br>- Fuego Iluminado. | Mundo del Fuego; una similitud de esto es el fuego de una vela |
| | | |
| **Quinta** | Luz o Amor, donde fluye el agua de La Vida Eterna | Mundo de Luz; una similitud de esto es la Luz de una vela. |
| | | |
| **Sexta** | Ruido, Sonido o Mercurio | |
| | | |
| **Séptima** | Substancia o Naturaleza | |

## LOS TRES PRINCIPIOS

| EL PRIMER PRINCIPIO | EL SEGUNDO PRINCIPIO |
|---|---|
| | |
| Tinieblas o Fuego de la Ira | Luz o Fuego del Amor |
| | |
| El Mundo de Tinieblas: consecuentemente Dios el Padre es llamado Dios Airado, Fervoroso y Celoso, es un Fuego consumidor. | El Mundo de Luz: consecuentemente Dios Hijo, el Verbo, el Corazón de Dios es llamado Dios Amoroso y misericordioso. |

| EL TERCER PRINCIPIO |
| --- |
| El Mundo de los cuatro Elementos, producido a partir de los dos Mundos interiores, y que es un espejo de ellos, donde la Luz y Tinieblas, Bien y Mal están mezclados; no es Eterno, pero tiene un Principio y un Fin. |

## Sobre el Tercer Principio, a saber, el Mundo Visible; sobre su Origen y sobre lo que es el Creador.

Este mundo visible surge del mundo espiritual mencionado anteriormente, o sea, de la emanación del Poder Divino y de la Virtud. El mundo visible es algo semejante al mundo espiritual, que es la región interna del mundo visible. Lo visible subsiste en lo espiritual.

El mundo visible es solamente una emanación de las siete Propiedades, pues procede a partir de las seis Propiedades actuantes, pero en la séptima (o sea, en el Paraíso) ella reposa, y este es el eterno Sabat del descanso donde el Poder y la Virtud Divina descansan.

Moisés dice *"Dios creó el Cielo y la Tierra, y todas las criaturas en seis días, y descansó en el séptimo día, y también ordenó que se guardase reposo"*.

La comprensión permanece oculta y secreta en estas palabras: ¿no podría Él haber hecho toda su obra en un día?. Nosotros no podemos afirmar siquiera que existió algún día antes de la existencia del Sol, pues en el fondo no hay más que un solo día (en todos). Pero la comprensión permanece oculta en estas palabras, Moisés comprendió por cada día de la operación, la Creación o Manifestación de las siete Propiedades, pues dice: *"En el principio Dios creó el Cielo y la Tierra"*.

En el Primer Movimiento o Deseo Magnético comprimió y compactó el Mercurio Ígneo y acuoso con las otras Propiedades, y entonces la masa o lo denso se separó de la Naturaleza Espiritual. Lo que era Ígneo se transformó en metales, piedras y, hasta cierto grado, Salitre, que es la Tierra. Lo que era acuoso se transformó en agua. Así, el Mercurio Ígneo de la operación se volvió limpio, y Moisés lo denominó Cielo. La Escritura dice *"Dios reside en el Cielo"*, pues este Mercurio Ígneo es el Poder y Virtud del Firmamento, o sea, una imagen y semejanza del mundo Espiritual, en el cual Dios está manifestado.

Cuando tal operación fue hecha, Dios dice *"Que haya Luz"*, entonces lo Interno se empujó a través del Cielo Ígneo, surgiendo así un brillante poder y virtud en el Mercurio Ígneo, y esta fue la Luz de la Naturaleza externa en las Propiedades, donde consiste la vida vegetal.

## El Segundo Día

En el segundo día de la operación, Dios separó el Mercurio Ígneo y acuoso uno del otro, y llamó a aquel que era ígneo el Firmamento del Cielo, que emergió del centro de las aguas, o sea, del Mercurio. Aquí surge la cualidad Masculina y Femenina en el espíritu del mundo emanado, esto es, lo Masculino en el Mercurio Ígneo y lo Femenino en el Mercurio acuoso.

Esta separación fue hecha en todas las cosas con la finalidad de que el Mercurio Ígneo desease y anhelase el Mercurio acuoso, y viceversa. De este modo existiría entre ellos un Deseo de Amor, en la Luz de la Naturaleza, surgiendo la Conjunción. Con todo, el Mercurio Ígneo, o el verbo emanado se separó a sí mismo, de acuerdo con la naturaleza ígnea y acuosa de la Luz, y de esta forma surge la cualidad masculina y femenina en todas las cosas, tanto en Animales como Vegetales.

## El Tercer Día

En el tercer día de la operación, el Mercurio Ígneo y acuoso entraron nuevamente en Conjunción o Mezcla, envolviéndose uno a otro, haciendo que el Salitre, o sea, lo separador en la tierra manifestase Pastos, Plantas y Árboles; esta fue la primera generación o producción resultante de la unión entre Masculino y Femenino.

## El Cuarto Día

En el cuarto día de la operación, el Mercurio Ígneo manifestó su fruto, o sea, la Quinta Esencia, un poder y virtud de la vida, mayor del de los cuatro Elementos, aunque sea encontrado en los Elementos. Es de esta sustancia que son hechas las estrellas.

Por el hecho de que la compresión del Deseo ha traído la tierra hacia el interior de una Masa, la compresión también la adentró, así el Mercurio Ígneo fue empujado hacia el exterior por la Compresión, rodeando el espacio de este mundo por Estrellas y por el Cielo estrellado.

## El Quinto Día

En el quinto día de la operación, el Espíritu Mundi, o sea, el alma del gran mundo se desdobló en la Quinta Esencia (queremos decir, la Vida del Mercurio Ígneo y acuosa); allá Dios creó todos los animales, peces, aves y reptiles; cada especie fue creada de una propiedad peculiar del Mercurio dividido.

Aquí observamos como los Principios Eternos se movieron de acuerdo con el Bien y el Mal, así como todas las siete Propiedades y sus Mezclas y Emanaciones, pues hay criaturas buenas y malas; todas las cosas, como el Mercurio (o Separador), se forman y estructuran en una Insignia, como puede ser notado en las criaturas buenas y malas, aunque todo tipo de vida tenga su origen en la Luz de la Naturaleza o en el Amor de la Naturaleza. Es por este motivo que todas las criaturas independientes de su tipo o Propiedad, se aman unas a otras, de acuerdo con este Amor emanado.

## EL Sexto Día

En el sexto día de la operación, Dios creó al hombre, pues en el sexto día la comprensión de la Vida se desdobló fuera del Mercurio Ígneo, esto es, fuera de la Región Interna.

Dios lo creó a su semejanza usando los tres Principios y lo hizo una Imagen; Dios sopló en su interior la comprensión del Mercurio Ígneo, de acuerdo con las Regiones Interna y Externa, o sea, según el tiempo y la eternidad, volviéndose así un alma de comprensión viva. En esta región del alma, la manifestación de la Santidad Divina en movimiento (el Verbo de Dios vivo y emanado) y la Idea del conocimiento Eterno, fueron conocidas de la Eternidad en la Sabiduría Divina como un agente o Forma de Imaginación Divina.

Esta Idea se volvió íntima de la Substancia del mundo celeste, pasando a ser un Espíritu de comprensión y un Templo de Dios, una imagen de la visión Divina, cuyo espíritu es dado al alma como esposo, así como el Fuego y la Luz también se desposan.

Esta Región Divina brotó y traspasó el alma y el cuerpo del hombre y este era su verdadero Paraíso, perdido por el pecado, cuando la región del mundo de las tinieblas, con el falso deseo, obtuvo la supremacía y dominó en el hombre.

## El Séptimo Día

*"En el séptimo* día, *Dios descansó de todas las obras que había hecho"*, dice Moisés, aunque Dios no necesite de ningún reposo, pues Él es hecho de la Eternidad, y es nada más que un mero Poder y Virtud actuante. Con todo, el sentido y comprensión permanecen ocultos en la Palabra, ya que Moisés dice que Él ordenó que descansásemos en el séptimo día.

El séptimo día fue el verdadero Paraíso, lo que debe ser comprendido espiritualmente como la Tintura del Poder y la Virtud Divina, que es un temperamento. Este traspasa todas las Propiedades y es formado en la séptima o en la sustancia de todas las otras.

La Tintura traspasa la Tierra y todos los Elementos, y tiñe todo.

El Paraíso estaba en la tierra y en el hombre, pues el mal estaba oculto así como la noche está oculta en el día; del mismo modo la furia de la naturaleza también estaba oculta en el Primer Principio, hasta la caída del hombre, cuando entonces la actuación Divina con la Tintura, se refugiaron en su propio Principio o en la región interna del mundo de luz. La ira surgió en las alturas y predominó. Esta es la maldición, cuando es dicho *"Dios maldijo la Tierra"*, pues su maldición parte y recae de su operación, de la misma forma que cuando la Virtud y el Poder de Dios actúan en algo en conjunto con la Vida y el espíritu de este algo y posteriormente se aparta con su operación. A partir de entonces aquel algo estará maldito pues opera según su propia voluntad y no según la Voluntad de Dios.

## Sobre el Espíritu Mundi y sobre los Cuatro Elementos

Es preciso observar muy bien y considerar el mundo espiritual oculto, a través del mundo visible, pues sabemos que el Fuego, la Luz y el Aire, son continuamente producidos en las profundidades de este mundo. No hay descanso o interrupción de esta producción, y así ha sido desde el inicio del mundo.

Aunque los hombres no hayan encontrado una causa para esto en el mundo exterior, o descubierto en qué región esto probablemente ocurra, la razón dice que Dios así lo hizo, y así continúa siendo. De hecho, esto es verdad, pero la razón no conoce al Creador, que así crea sin cesar, o sea, el verdadero Arcano, o Separador, que es una Emanación del mundo Invisible o la palabra emanada de Dios. Por esta palabra quiero decir y comprendo el Mercurio Ígneo del verbo, por tanto, lo que el mundo invisible es, en una operación espiritual, donde Luz y Tinieblas están una en la otra, aunque una no comprenda a la otra, esto es el mundo visible en una operación sustancial. Cualquier poder y virtud del verbo emanado deben ser comprendidos en el mundo Espiritual e Interno; lo mismo sirve para el mundo visible, en las Estrellas y Elementos o tal vez en otro Principio de una naturaleza más santa.

Los cuatro Elementos fluyeron del Arcano de la región Interna, o sea de las cuatro Propiedades de la Naturaleza Eterna. En el inicio de los tiempos, fueron aspirados de la región Interna, o sea, de las cuatro Propiedades de la Naturaleza Eterna y fueron comprimidos y formados en una substancia actuante y en vida. Es por este motivo que el mundo exterior es llamado de un Principio y es un agente del mundo Interno, o sea, una Herramienta y un Instrumento del Señor Interno, Señor que es el verbo y el Poder de Dios.

Como el mundo Divino Interior contiene en sí una vida de comprensión proveniente de la emanación del conocimiento divino, por donde se explican los Ángeles y las Almas, de la misma forma el mundo exterior contiene en sí una Vida Racional que consiste en los poderes y virtudes emanados del mundo interior. Esta vida (Racional) exterior no contiene ninguna comprensión más elevada y no puede alcanzar nada más allá de aquello que hace parte de su esfera, que es la de las Estrellas y de los cuatro Elementos.

El Espíritu Mundi está oculto en los cuatro elementos, como el Alma en el cuerpo, y es nada más que un poder atenuante e inmanente, que procede del Sol y de las Estrellas; él reside donde su obra es espiritual, encerrado por los cuatro elementos.

La casa espiritual es, en primer lugar, un poder y virtud magnético-sutil de la emanación del mundo interior, que ocurre de la primera propiedad de la Naturaleza Eterna; esta es la esfera de toda virtud poderosa y salada, también de toda virtud sustancial y formadora. En segundo lugar, la casa Espiritual, es una emanación del Movimiento Interno, emanado de la segunda forma de la Naturaleza Eterna. Consiste en una Naturaleza Ígnea, como una especie de fuente de agua seca, comprendida como siendo la región de todos los Metales y Piedras, pues es de esta sustancia que fueron creados.

Llamo a este movimiento interno Mercurio Ígneo, en el espíritu de este mundo, pues este es lo que mueve todas las cosas, el separador de los poderes y virtudes, un formador de todas las formas, una región de vida externa como el Movimiento y la Sensibilidad.

La tercera región es la percepción en el Movimiento y Aspereza, que es una fuente espiritual del Azufre. Tiene origen en la región de la voluntad dolorosa de la región interna. Así surge el Espíritu con los cinco sentidos, o sea: visión, oído, tacto, gusto y olfato. Esta es la verdadera Vida Esencial por donde el fuego, o la cuarta forma se hace manifestar.

Los antiguos hombres sabios llamaron a estas tres propiedades Azufre, Mercurio y Sal, así como a sus materiales que fueron producidos por medio de los cuatro elementos donde este espíritu se coagula o se hace sustancial

Los cuatro Elementos también residen en esta región, donde no hay nada separado o diferente. Los cuatro Elementos son solo la manifestación de esta región espiritual y el espíritu reside y opera en ella.

La tierra es la emanación más densa de este espíritu sutil; enseguida vienen el Agua, el Aire y el Fuego. Todos proceden de una única región, o sea, del Espíritu Mundi, que tiene su raíz en el mundo interior.

La razón preguntará: ¿Con qué finalidad el Creador realizó esta manifestación?. Yo respondo diciendo que no hay otro motivo más allá de la posibilidad de que el mundo espiritual se vuelva una forma visible o una imagen, y para que los poderes y virtudes internos puedan tener una forma y una imagen.

Siendo esto admirable, la sustancia espiritual necesariamente debe manifestarse en una región material, para que la pueda caracterizar y formarse; debe haber tal separación, una vez que esta existencia separada debe anhelar continuamente la primera región. Es lo Interno que anhela lo Externo y lo Externo que anhela lo Interno.

Así, los cuatro Elementos, que no más están interiorizados, sino en una misma región, deben ansiar, desear y buscar la región interna uno en el otro, pues los cuatro Elementos poseen el Elemento Interior dividido y son las propiedades de este elemento dividido. Es esto lo que causa esta gran ansiedad y deseo entre ellos. Desean continuamente estar nuevamente en la primera región, esto es, en aquel elemento donde puedan reposar. Las Escrituras se refieren a este elemento así: *"Toda criatura sufre con nosotros y ansía sinceramente librarse del orgullo, que es un agente contrario a su voluntad"*.

En esta ansia y deseo, la emanación de la virtud y del poder divino, a través de la actuación de la naturaleza, también es formada y transformada en imagen, para la Gloria Eterna y contemplación de los ángeles, hombres y todas las criaturas eternas. Podemos observar claramente como la virtud y el poder divino se imprimen y se forman en todo lo que está vivo y también en los vegetales, pues no hay nada sustancial en este mundo por donde la imagen, semejanza y forma del mundo espiritual, no se presente, sea de acuerdo con la ira de la región interna o con la buena virtud; y aunque se encuentre en su región interna la más maligna virtud o cualidad, muchas veces reside allá la mejor virtud del mundo interior. Pero donde hay Vida de Tinieblas, o sea, un Aceite Negro, hay poco que esperar de él, ya que es el cimiento de la ira, o sea, un veneno, malo y falso para ser terminantemente rechazado. Aunque la vida consista en veneno, si hay una Luz o Claridad brillando en el Aceite o Quinta Esencia, el cielo estará manifestado en el infierno, y una gran virtud permanece allí oculta. Un buen ejemplo de esto son nuestras propias vidas.

Todo el mundo visible es una mera región seminal actuante. Todas las cosas tienen una inclinación y aspiración con relación a otra, lo más elevado sobre lo menos elevado y viceversa, pues están separados uno de otro. En esta ansia ellos se abrazan en el deseo.

Pero lo que debemos saber sobre la tierra, que está siempre ávida de las estrellas (de la influencia y virtud de las estrellas), y sobre el Espíritu Mundi, ávido del espíritu de donde el principio tuvo su origen, es que no hay reposo para esta ansia. El ansia de la tierra consume cuerpos, de donde el espíritu

pueda una vez ser separado de la condición elemental expresa, y retornar nuevamente para su Arcano.

Notamos también en esta ansia la impregnación del Arcano, el Separador, vemos como el más inferior Arcano de la Tierra atrae al más apartado y sutil Arcano de la Constelación encima de la tierra; la región compacta del más superior Arcano aspira nuevamente su región, inclinándose a lo más elevado. Es en esta inclinación que tienen origen los Metales, Plantas y Árboles. Es que el Arcano de la Tierra se vuelve, en esta ocasión, extremamente placentero, pues prueba y siente nuevamente en sí a su primera región, y en este placer todas las cosas brotan de la tierra. En esto también consiste el crecimiento de los animales, es la continua conjunción entre el cielo y la tierra, donde la virtud y el poder divino también actúan, como puede ser visto por la tintura de los vegetales en sus regiones internas.

Con todo, el hombre, que es tan noble en imagen y tiene su región en el Tiempo y en la Eternidad, debe reflexionar muy bien sobre sí mismo y no lanzarse precipitado y ciegamente en busca de su lugar de origen lejos de sí mismo, siendo que éste está consigo mismo, aunque cubierto con la espesura de los Elementos y por la lucha entre ellos.

Ahora bien, cuando cese la lucha entre los Elementos, por la muerte del cuerpo espeso, entonces el Hombre Espiritual se manifestará. Él puede nacer en la Luz y para la Luz o en las Tinieblas y para las Tinieblas. Una de las dos ejerce la influencia y tiene el dominio sobre él; el Hombre Espiritual tiene su existencia en la eternidad, sea fundamentada en el Amor o en la Ira de Dios. El hombre visible externo no es ahora la Imagen de Dios, es nada más que una Imagen del Arcano, o sea una casa (o cáscara) del Hombre Espiritual donde este Hombre Espiritual crece, como el oro en la piedra espesa, y una planta en la tierra salvaje. Como dice la Escritura: *"Así como tenemos un cuerpo natural tenemos también un cuerpo espiritual; tal como es lo natural también es lo espiritual".*

El cuerpo espeso externo de los cuatro Elementos no va heredar el Reino de Dios, pero si heredará aquel que nació del Elemento, o sea, de la manifestación y actuación divina. Ciertamente este heredero no es el cuerpo de la carne o de la voluntad del hombre, sino aquel formado por el Arcano celeste en este Cuerpo espeso que es su casa, herramienta e instrumento. Cuando la costra sea retirada aparecerá la razón de que seamos llamados, aquí, hombres, aunque algunos de nosotros no pasamos de bestias, y más aún, algunos, con mucho, son peores que las bestias.

Debemos reflexionar correctamente sobre lo que es el espíritu del mundo externo. Es una cáscara de casa, un instrumento del mundo Espiritual Interior que en el está oculto, que actúa a través de él y así se manifiesta en Forma e Imagen.

De este modo, la razón humana es nada más que la casa de la verdadera comprensión del conocimiento divino. Nadie debe confiar demasiado en su razón y en la inteligencia aguda, pues esto es nada más que la constelación de las estrellas externas, que seducen al hombre en vez de llevarlo a la unidad de Dios.

La razón debe someterse completamente a Dios, para que el Arcano pueda ser revelado y para que esto actúe y atraiga una verdadera región de comprensión espiritual, uniforme con Dios, donde el Espíritu de Dios será revelado y traerá la comprensión hasta Dios y entonces, en esta región, *"El Espíritu investiga todas las cosas, mismo las más profundas cosas de Dios"*, como dice San Pablo.

Pienso que es bueno exponer lo que sigue, de manera breve, para mayores consideraciones por parte de los amantes de los misterios.

## Una pequeña explicación o descripción de la Manifestación Divina.

Dios es la eterna, inmensa e incomprensible unidad que se manifiesta en sí misma, de Eternidad en Eternidad, por la Trinidad; y es Padre, Hijo y Espíritu Santo, en una actuación triple, como fue mencionado anteriormente.

La primera emanación y manifestación de esta Trinidad es el Verbo Eterno, o el pronunciamiento de la virtud y poder divino.

La primera sustancia pronunciada de este poder es la sabiduría divina, que es la sustancia a través de la cual el poder actúa.

De la sabiduría fluye el poder y la virtud de la respiración que entra en la separación y formación manifestando el Poder Divino en sus virtudes.

Estos Poderes y Virtudes separables se transforman en un poder de recepción para su propia perceptibilidad; y de la perceptibilidad surge la propia voluntad y el deseo; esta voluntad es la región de la Naturaleza Eterna que invade con el deseo las Propiedades tan lejos como el Fuego.

En el deseo está el origen de las tinieblas; en el Fuego la unidad eterna se manifiesta con la Luz en la Naturaleza Ígnea. Los ángeles y las almas tienen su origen en esta propiedad ígnea y en la propiedad de la Luz, que es la divina manifestación.

El poder y virtud del Fuego y de la Luz es llamado de Tintura y el movimiento de esta virtud, elemento santo y puro.

Las tinieblas se tornan sustanciales en sí mismas. La luz también se vuelve sustancial en el Deseo Ígneo. Ambos forman dos Principios, o sea, la Ira de Dios en las tinieblas y el Amor de Dios en la luz; cada uno trabaja por sí mismo y sólo hay una diferencia entre ellos, aquella que hay entre el día y la noche. Ambos poseen una única región y uno es siempre la causa del otro, uno se hace conocido y manifestado del otro, como la Luz del Fuego.

El mundo visible es el tercer Principio, o sea la tercera región y principio; el mundo visible es soplado de la región interna o de los dos primeros Principios, y fue producido en la naturaleza y en la forma de una criatura.

La actuación Eterna Interna está oculta en el mundo visible, está en todas las cosas, a través de todas las cosas y a pesar de que no es comprendida por el propio poder de las cosas; los poderes y virtudes externos son pasivos al igual que la casa donde el interno actúa.

Todas las otras criaturas mundanas son nada más que una sustancia del mundo exterior, excepto el hombre, creado tanto del tiempo como de la Eternidad, del Ser de todos los Seres, y hecho una imagen de la manifestación divina.

La manifestación Eterna de la Luz Divina es llamada el Reino de los Cielos, y la Morada de los santos Ángeles y Almas. La Oscuridad Ígnea es llamada Infierno, o Ira de Dios, donde reside el diablo, juntamente con las almas condenadas.

En este mundo, el cielo y el infierno están presentes en todo lugar, pero de acuerdo con la región interna.

Internamente, la actuación divina está manifestada en las criaturas de Dios; pero en lo que es maligno se manifiesta la actuación de las tinieblas dolorosas.

El Paraíso Eterno está oculto en este mundo, en la región interna, pero se manifiesta en el interior del hombre, donde opera el poder y la Virtud de Dios.

En este mundo solo irán a perecer los cuatro Elementos juntamente con el cielo estrellado y las criaturas terrenas, o sea, la vida grosera y exterior de todas las cosas.

El poder y la virtud interna de toda substancia permanecen eternamente.

## Otra explicación sobre el Misterio Magnum

Dios manifestó el Misterio Magnum del poder y virtud de su verbo. En este Misterio Magnum toda la creación permanecía en esencia, sin forma, en el Temperamento. Por él Dios pronunció las formaciones espirituales en la separabilidad (variedades). En tales formaciones, las ciencias de los poderes y virtudes en el deseo, esto es en el FIAT, permanecieron, donde cada ciencia, en el deseo de manifestación, se transformó en una Sustancia Corpórea.

Tal Misterio Magnum también reside en el hombre, o sea, en la Imagen de Dios, y es el Verbo Esencial del Poder de Dios, de acuerdo con el tiempo y la eternidad, a través del cual la palabra viva de Dios se pronuncia, o se expresa, tanto en el Amor como en la Ira o en la concepción. Todo, así como el Misterio, se encuentra en un deseo móvil para el bien o para el mal. Así son las personas, así es el Dios que ellas poseen.

El Misterio está despertado en el hombre, en cualquier propiedad que sea, de este modo, su verbo también se revela a partir de sus poderes. Estamos cansados de saber que más allá de la futilidad se revela lo que es ruin. *"Alabado sea el Señor, y todas sus obras, aleluya"*.

## Sobre la Palabra CIENCIA

La palabra Ciencia no es tomada por mí de la misma forma que los hombres comprenden la palabra Ciencia de la Lengua Latina como en otras Lenguas, pues toda palabra en su impresión, formación y expresión, provee la verdadera comprensión sobre lo que una determinada cosa es de tal forma denominada.

Los hombres entienden por Ciencia alguna habilidad o conocimiento, donde se dice la verdad pero no se explica completamente el significado.

La Ciencia es la raíz del centro de impresión de nada en alguna cosa; como cuando la voluntad de la profundidad atrae a sí misma para sí misma y para un centro de impresión, o sea, para el Verbo, surgiendo entonces la verdadera Comprensión.

La voluntad está en la separabilidad de la Ciencia y ahí se separa de la densidad impresa. Los hombres, antes de todo, comprenden la esencia donde la Ciencia está separada. Esta separación se imprime en una Sustancia.

La Esencia es un poder y virtud substancial, pero la Ciencia es un poder y virtud móvil e incierto, así como los sentidos, de hecho es la Raíz de los Sentidos.

Aunque se entienda por Ciencia una comprensión, no hay una percepción, sino una causa de la percepción. De esta forma, cuando la comprensión se imprime en la mente, necesariamente debe haber existido en primer lugar una causa que dio origen a la mente por donde fluye la comprensión hasta su contemplación. Después de esto, podemos decir que esta Ciencia es la Raíz de la Mente Ígnea, y es, en pocas palabras, la raíz de todos los "Principios Espirituales"; es la región de donde surge la vida.

No podría dar a la Ciencia un nombre mejor. Este produce una completa armonía y concordancia en los sentidos, pues la Ciencia es la causa por la cual la profunda voluntad divina se compacta y se imprime en la naturaleza, para la separable (variada), inteligible y perceptible vida de la comprensión y distinción; en la impresión de la Ciencia, por donde la voluntad la atrae para sí, surge la vida natural, y el verbo de toda la vida original.

La distinción o separación a partir del fuego debe ser comprendida de la siguiente manera: La Ciencia Eterna en la voluntad del Padre atrae la voluntad (dentro de sí misma) que pasa a ser llamada del Padre y se cierra formando un Centro de Generación Divina de la Trinidad, y a través de la Ciencia que se articula en un Verbo de comprensión; en este pronunciamiento se encuentra la separación de la Ciencia, y en toda separación hay el deseo de impresión de la expresión; la impresión es esencial y es llamada de la Esencia Divina.

**FIN**

# UNA ILUSTRACIÓN DE LOS PRINCIPIOS OCULTOS DE JACOB BÓEHME, el Teósofo Teutónico, EN TRECE FIGURAS, POR DIONYSIUS ANDREW FREHER

# I

Dios, sin cualquier Naturaleza o Criatura. El Verbo Informe en la Trinidad sin cualquiera Naturaleza. (Vid. et N.B. Misterium Magnum, IV 3)

Alfa y Omega; el Principio Eterno y el Fin Eterno, el Primero y el último.

La mayor Generosidad, Blandura, Tranquilidad, etc.

Todo y Nada. Libertad Eterna.

Profundidad, sin ninguna Esfera, Tiempo, Lugar.

La Eternidad Tranquila. Misterio Magnum sin Naturaleza. Caos.

El Espejo de las Maravillas, o el Maravilloso Ojo de la Eternidad.

La primera temperatura, o temperatura en la Inexistencia; una Calma, Habitación Serena, pero sin cualquier Esplendor o Gloria.

La Trinidad Inmanifiesta, o mejor, aquel Ser Trino e Insondable, que no puede ser Objeto de cualquier comprensión creada.

# II

Los tres Primeros (Sal, Azufre y Mercurio)

El Triángulo en la Naturaleza.

La Parte inferior y agitada de la Naturaleza.

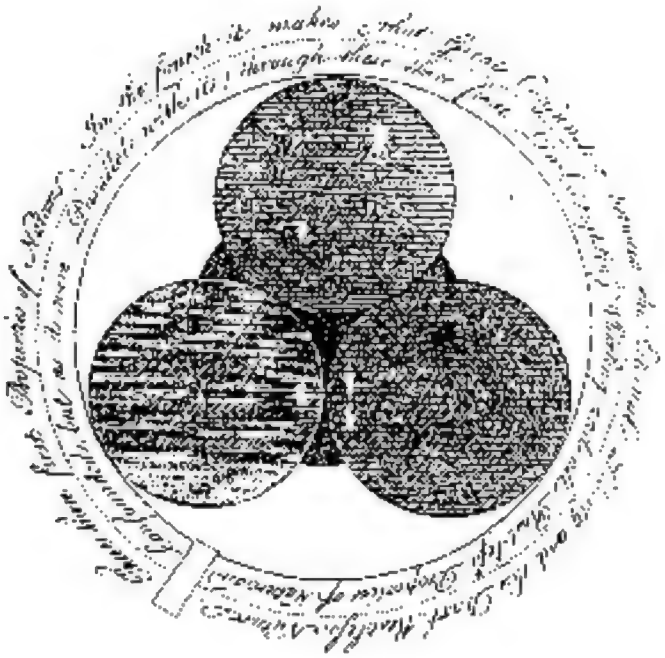
Las Propiedades de las Tinieblas.  La Raíz del Fuego.

La Rueda de la Naturaleza.

Las tres Propiedades a la Izquierda, utilizables en el Sentido del Padre, Hijo y Espíritu Santo.

El Mundo Infernal, si en una criatura separada de los tres de la Derecha.

N. B. Virgen.. Opuesto a aquello que en el Mundo da Luz es llamado de la Sabiduría Virgen.



# III

La Cuarta Propiedad de la naturaleza Eterna.

El Fuego Mágico. El Mundo Ígneo.

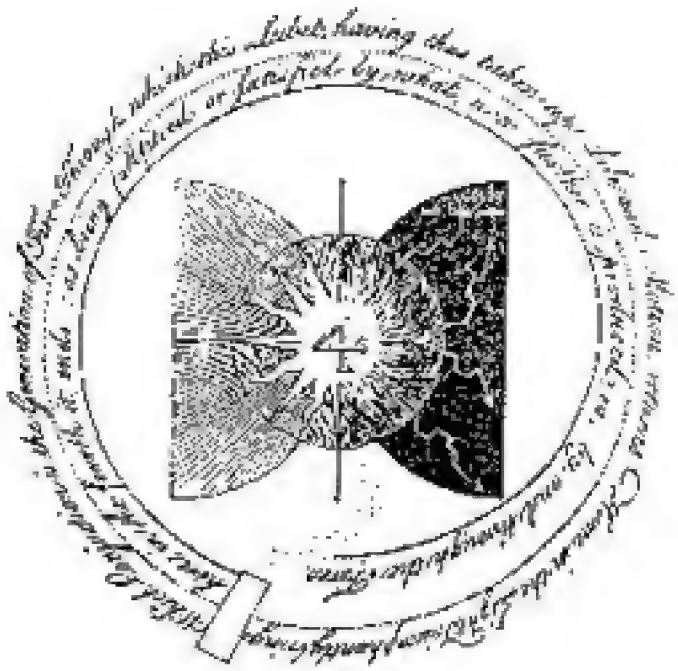
El Primer Principio.

La Generación de la Cruz.

El Vigor, la Fuerza y el Poder de la Naturaleza Eterna.

La Introducción de la Profundidad o de la Libertad Eterna en el Mundo de las tinieblas, quebrando y consumiendo toda fuerte Atracción de las Tinieblas.

La Marca Distintiva que permanece en medio, entre tres y tres, ocasionada por la primera terrible Ruptura (hecha en la primera áspera y grosera Solidez), en el Mundo de las Tinieblas y por la segunda placentera Ruptura (hecha en la segunda suave, acuosa o conquistada Solidez), en el Mundo de la Luz; resultando en cada uno lo que es capaz, o sea, Vigor, Fuerza, terror, etc., en la primera y Luz, Esplendor, Brillo y Gloria en la segunda.



# IV

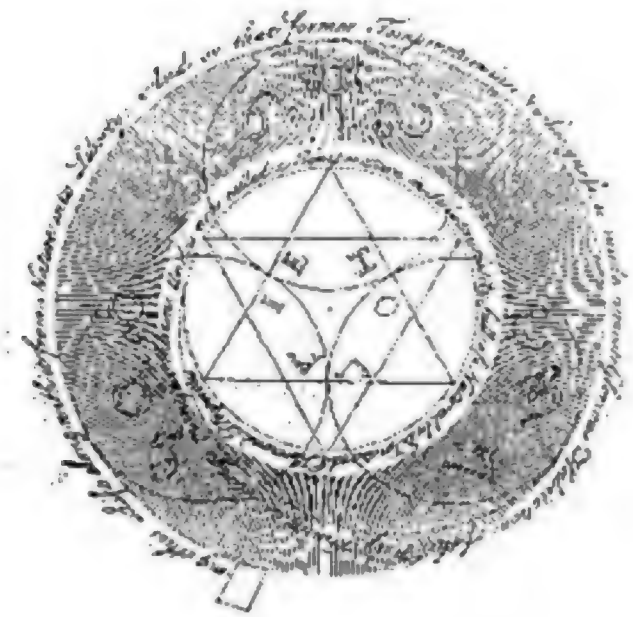
Las tres Propiedades Exaltadas, Alcanzadas y transmitidas a la Derecha. El Reino del Amor, de la Luz y de la Gloria.

El Segundo Principio.

La Segunda Temperatura o la Temperatura en la Sustancialidad.

La Trinidad manifestada y que ahora solamente puede ser Objeto de una Comprensión creada.

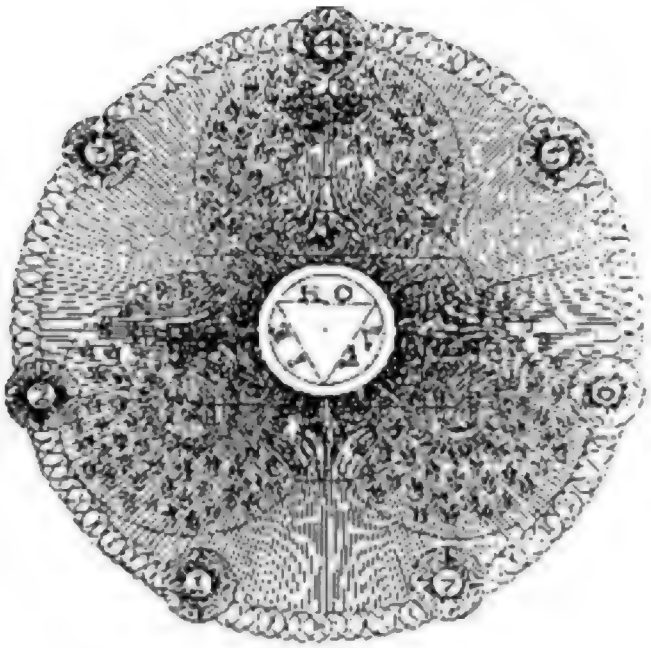
Sabiduría. Tintura.



# V

Las cuatro primeras Figuras, de alguna forma, mostraron la generación de la Naturaleza Eterna (de acuerdo con la profunda y maravillosa Manifestación del Espíritu Divino dada a Jacob Böehme) que tiene un Principio sin Principio, y un Fin sin Fin.

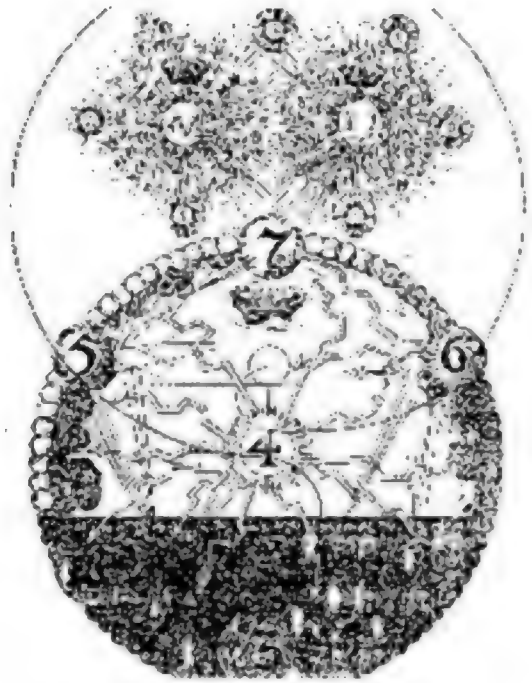
Esta quinta Figura representa ahora aquella gran Residencia Real o la Divina Habitación de la Gloria, de Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo, fue inmediatamente suplida con innumerables habitantes. Todos son llamas Gloriosas del Fuego, Criaturas de Dios, Espíritus Representativos, divididos en tres Jerarquías (cada cual una Extensión donde ningún Límite puede ser percibido, aunque no sean infinitas) de acuerdo con el Santo Número tres. Pero nosotros sabemos los Nombres de apenas dos de ellas, que son Miguel y Uriel, porque solo estas dos, con todos sus Ejércitos, mantuvieron sus Habitaciones en la Luz.



# VI

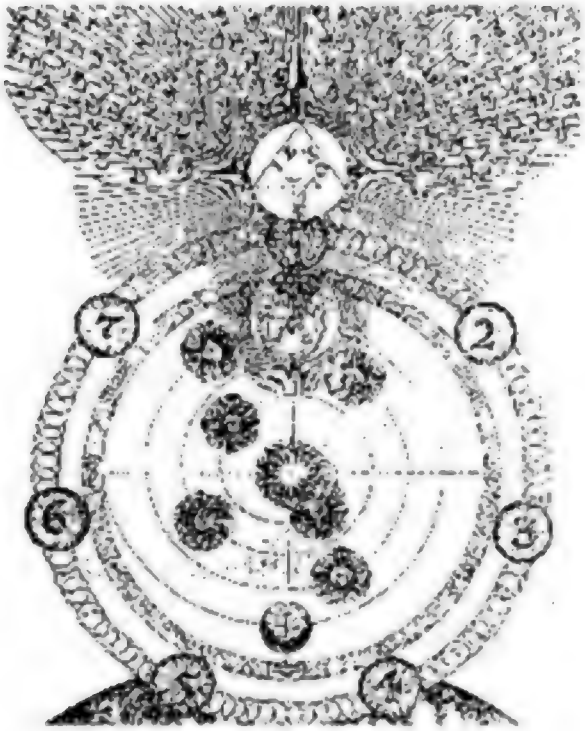
Aquí, uno de aquellos Jerarcas, por no decir el más glorioso de todos, pues fue el Siervo Representante de Dios, el Hijo, comete Alta Traición.

Se rebela, se deja entrever su magnífica Voluntad-Espíritu por una falsa Magia y sin cualquier Motivo, fuera de su propio Centro, trata de alcanzar las alturas, por encima de Dios y de todos los Ejércitos del Cielo, para ser él mismo Todo en Todo; con todo, es detenido, precipitado y cae a través del Fuego de las Tinieblas eternas, donde es un poderoso Príncipe de su propia Legión. En la Realidad no pasa de ser un pobre Prisionero, y un infame Ejecutor de la Ira de Dios; y ahora se puede cuestionar: "*¿Por qué arte caíste del Cielo, ¡Oh! Lucifer, Hijo de la Mañana*?". A esta cuestión se da una profunda, prolija, distinta, más particular y circunstancial respuesta en la Aurora, para su confusión y vergüenza eterna, por él escondida y cubierta desde el Principio del Mundo.



# VII

Cuando Lucifer por su Rebelión llevó toda la Extensión de su Reino a tan desolada condición descrita por Moisés, como siendo vacía y desprovista de Forma, y las Tinieblas cubrieron la Faz de la Profundidad, toda aquella región fue simplemente sacada de su Dominio, y transformada en una condición temporal que no podía más ser de ningún uso para él. Cuando esto fue completamente establecido, en el período de Seis Días, de acuerdo con los Seis Espíritus Activos de la Naturaleza eterna, hubo la necesidad de un Príncipe y Soberano y al revés que Lucifer que había abandonado su Habitación en la Luz, fue Creado Adán a Imagen y Semejanza de Dios, un Epítome y un Compendio de todo el Universo, por el Verbo Fiat, que era el Verbo Eterno, en conjunción con la primera Fuente-Espíritu Astringente de la Naturaleza Eterna.

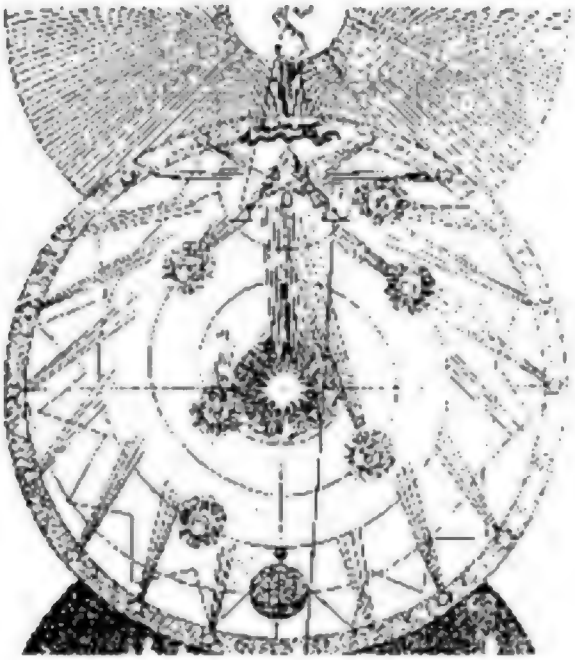


# VIII

Este ADÁN, aunque haya sido, de hecho, creado en un Estado de Inocencia, Pureza, Integridad y Perfección, no podía ocupar aún aquella Cima de Perfección para lo cual había sido designado y que podría haber alcanzado si hubiese resistido la Prueba que fue de absoluta Necesidad. Tres cosas fueron presentadas a Adán, y aunque éstas se encontraban con él en una misma Temperatura, no existían sin él, dado que Lucifer había provocado una Ruptura.

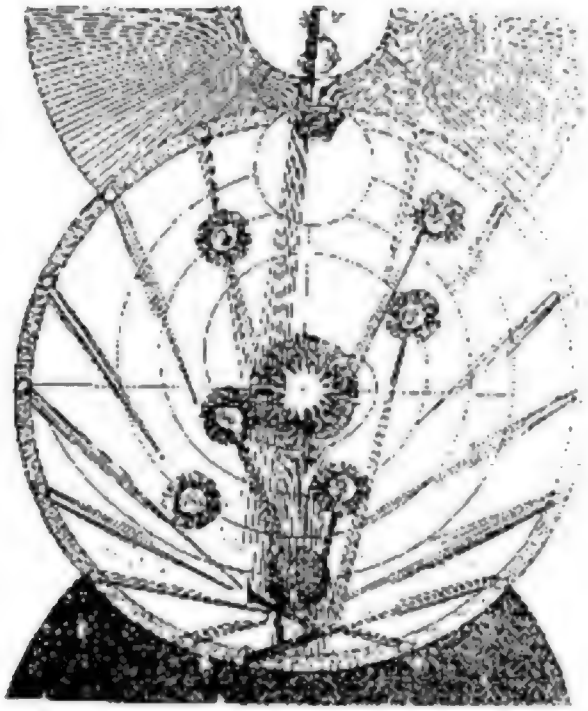
Estas tres cosas eran: (1) encima de él Sofía, llamada (mal ii. 14) su compañía y la Esposa de su Juventud; (2) SATAN, aquella Raíz increada de las Tinieblas en el Principio Primordial de la Naturaleza eterna y (3) EL ESPIRITU DE ESTE MUNDO. Y aquí reside la Esfera de necesidad de la TENTACIÓN DE ADÁN.

En estas consideraciones, el demoníaco aún no surgió, aunque no esté muy lejos; tampoco surgió el árbol del Conocimiento del Bien y del Mal porque esta no fue sino una consecuencia necesaria de la vacilación de Adán y de su conducta traicionera con relación a la Esposa de su Juventud.



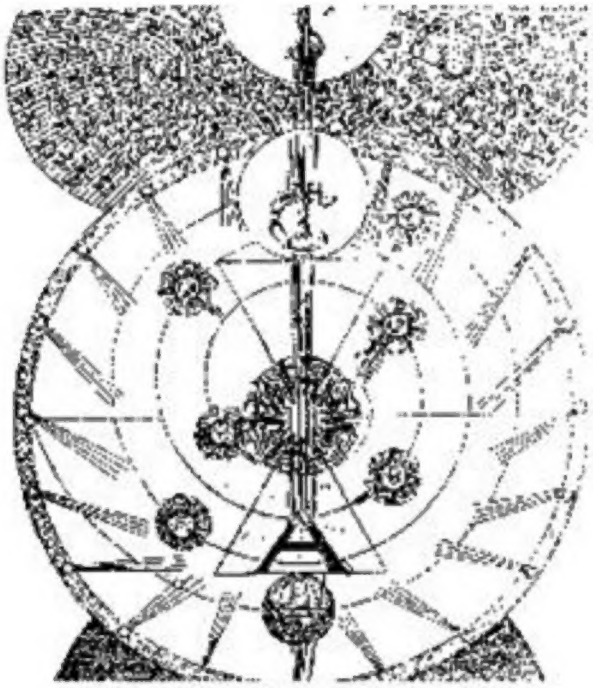
# IX

Aquí está el pobre Adán realmente caído de toda su previa Felicidad y Gloria. Él perdió todo lo que era bueno y deseable tanto en sí mismo como a su alrededor. Él permanece como muerto en la más remota Extremidad del Espíritu de este Mundo. SOFÍA LO ABANDONÓ, o mejor, habiendo tenido él una conducta traicionera la abandonó, y el Santo Lazo del Casamiento-Pacto que había entre ellos fue disuelto: todo él está sobre las tinieblas, y permanece incluso sobre la Tierra, sobre la que tenía que dominar. Todas las Estrellas lanzan sus Influencias sobre él, de las cuales las mejores son nada más que la Muerte y el Veneno para aquella Vida para la cual fue creado. Adán nada más podía esperar fuera del exacto momento de ser completamente lanzado y tragado en el Vientre de Satán. Este era su Estado y Condición después de su Transgresión y antes de oír el Verbo de la Gracia de la Liberación, *"Que la Simiente de la Mujer aplaste la Cabeza de la Serpiente"*.



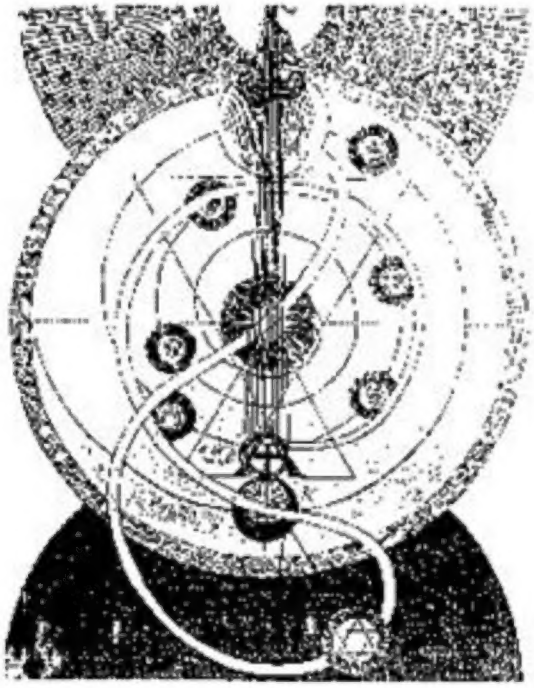
# X

Aquí Adán, enriquecido en su Corazón por el Verbo de la Gracia cuyo nombre es Jesús, se eleva nuevamente, a punto de permanecer encima del Globo Terrestre la Base del Triángulo Ígneo △ que es un perfecto Emblema de su propia Ala y el Santo Nombre de Jesús permanece sobre él en la Cima del Triángulo Acuoso ▽. Esos Triángulos que con la Caída de Adán se separan, se tocan nuevamente, aunque (en este Inicio) en un solo Punto; el Deseo del Alma puede precipitar en sí misma el ▽ y aquel Santo Nombre puede precipitar en sí mismo cada vez más el △ hasta que ambos formen un completo✶, la cualidad más significativa en todo el Universo, pues sólo entonces la Obra de Regeneración y Reunión con SOFIA será absorbida. Aunque, durante esta Vida mortal, tal Perfección del Hombre como un todo no pueda ser concluida, ella está siendo realizada en la Parte interior y cualquier cosa que parezca ser una obstrucción (hasta mismo un Pecado no Expiado) deben, por esta finalidad, TRABAJAR JUNTOS PARA EL BIEN DE AQUELLOS QUE AMAN A DIOS. Alabado sea su Santa Trinidad, Santo, Nombre Santo, en este Templo a través de toda Extensión y Duración de la Eternidad.



# XI

Aquí, ADÁN, en el mismo Lugar que antes, aparece nuevamente, pero en Unión con Cristo, que se refiere a la Persona de Jesús Cristo, o del Segundo Adán en nuestra Humanidad sobre la Tierra. Él nos muestra la absoluta Necesidad de su Santa Encarnación e inmaculado Sacrificio por todo Género Humano sin el cual, la gran Obra de nuestra Regeneración y Reunión con SOFIA no podría estar siendo elevada a la Perfección. En su encarnación, Él trajo nuevamente para la humanidad aquella significativa Cualidad, que el Primer Adán había perdido. Esta cualidad estaba en principio en su propia Persona Humana, aunque no haya sido visible, en cuanto era, sobre la Tierra, un Hombre como nosotros en todas las cosas, excepto en Pecados. Consecuentemente, Él mismo, sólo, era capaz y suficiente para Morir por nosotros, matar a la muerte con su propia muerte, quebrar en su Pasaje la Trampa y Aguijonazo de Satán, penetrar en su Territorio de tinieblas, aplastar la Cabeza de la Serpiente y ascender a las alturas para tomar posesión de su Trono, haciéndose cumplir la profecía de Miqueas 2:13, que Lutero tradujo: "Es Wird ein Durchbrecher fur ihnen Herauf fahien" Aria Montanus, Ascendit Effractar: A Vulgata, Pandens iter ante eos: y el Inglés. El Transgresor surgió antes de ellos.



# XII

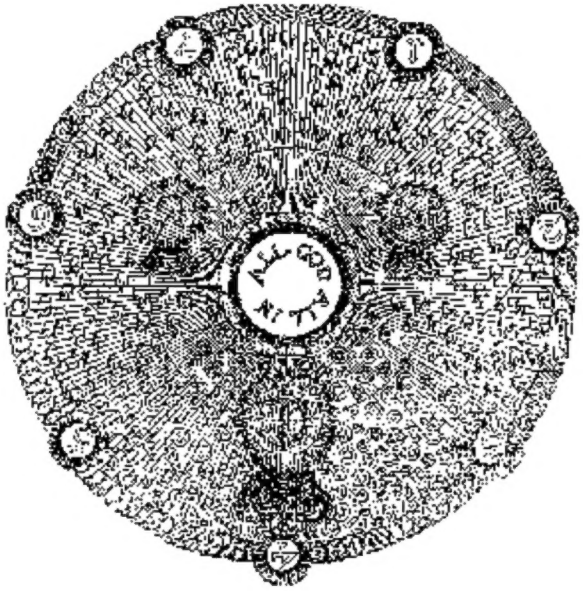
Desde el Tiempo en que el Transgresor, profetizado por Miqueas, surgió antes de nosotros, el Portal permaneció abierto, y las criaturas del Primer Adán pudieron seguirlo y entrar en el Paraíso, lo que no podía ser hecho por ningún Alma antes de aquel Templo. Almas Santas, tanto antes como después del Diluvio, de acuerdo con los Preceptos del Verbo, enriquecido en sus corazones, pudieron en sus partidas de este mundo ir tan lejos como al Portal del Paraíso, pero la Entrada no sería permitida a nadie, hasta que el primogénito de los Muertos hubiese introducido allí SU propia Persona.

Aún hay una vasta Diferencia entre las Almas en lo que se refiere a sus Partidas de este mundo y esta Diferencia depende completamente del real Estado y condición de aquella significante Cualidad, mencionada anteriormente; pues las Almas que alcanzaron esta Cualidad de Perfección en esta Vida, o en otras Palabras, aquellas que aquí fijaron la Sustancialidad Celeste de Jesús Cristo, no encuentran ningún Obstáculo en su Pasaje. Aquellas en que tal Cualidad es más o menos imperfecta, se deparan con más o menos Impedimentos; y aquellas que, de hecho no tienen ni un poco de esta Cualidad, no pueden ir más allá de aquella Región, que de forma más significativa es llamada Triángulo en la Naturaleza.

¡Oh! , ¡Que no haya ninguna en tal situación finalmente!.

# XII

Cuando la tercera Jerarquía destruida y despoblada por Lucifer sea nuevamente completada por los habitantes oriundos de las criaturas de Adán, el Bien y el Mal serán separados; el Tiempo no existirá más y DIOS será Todo en Todo. Esta tercera Jerarquía, que por buenas Razones fue siempre, hasta entonces, representada como inferior a aquellas de Miguel y Uriel, es en este momento nuevamente colocada encima de las otras, en el Lugar más Supremo. Esto porque el Jerarca Jesús Cristo, siendo el brillo de DIOS, la Gloria del Padre, y la Imagen explícita de su Persona, supera todos los Ángeles y recibió por herencia un Nombre más espléndido que el de los Ángeles, creados para venerarlo y a quien ÉL siempre dice, de la misma forma que Jesús: *Siéntate a mí Lado Derecho, hasta que yo haga de tus Enemigos tu escabel".*

Del mismo modo, todos sus Agentes, en esta Jerarquía, superan todos los Ángeles Santos en este punto, pues son Imágenes de DIOS (Como manifestado en todos los tres Principios), mientras que los Ángeles Santos son solo las Imágenes de estos Agentes por esta Cualidad peculiar ✶, que no es construida por Especulación humana, sino que está escrita en el Libro de la Naturaleza por el Dedo de Dios; Esto indica claramente no sólo a la Creación de este tercer Principio en seis Días, sino también la caída y el divorcio de la Reunión de Adán con la Divina Virgen SOFIA.

Para aquellos que, en este mundo, están más para Animales que para Hombres (a pesar de sus formas exteriores), nada hay para ser dicho sobre estas cosas, pues ellas son Espirituales y de esta forma deben ser discernidas.